

**ESTADOS UNIDOS, RUSIA Y EL ESTADO ISLÁMICO CONSTRUCCIONES E  
IMÁGENES DEL ENEMIGO UN ANÁLISIS DESDE EL  
CONSTRUCTIVISMO**



**Trabajo de grado presentado por  
MARIO ANDRÉS DUQUE RODRÍGUEZ**

**Para optar al título de  
MAGISTER EN RELACIONES Y NEGOCIOS INTERNACIONALES**

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA  
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES Y SEGURIDAD**

**Bogotá, octubre de 2017**

**ESTADOS UNIDOS, RUSIA Y EL ESTADO ISLÁMICO CONSTRUCCIONES E  
IMÁGENES DEL ENEMIGO UN ANÁLISIS DESDE EL  
CONSTRUCTIVISMO**

**Trabajo de grado aplicado de profundización presentado por**

**MARIO ANDRÉS DUQUE RODRÍGUEZ**

**Doctor CÉSAR NIÑO**

**Asesor de investigación**

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA**

**FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES Y SEGURIDAD**

**MAGISTER EN RELACIONES Y NEGOCIOS INTERNACIONALES**

**Bogotá, octubre de 2017**

## **Tabla de contenido**

<b>Resumen.....</b>	<b>4</b>
<b>Abstract.....</b>	<b>4</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>Metodología.....</b>	<b>8</b>
<b>Capítulo 1. Origen y poderío de el Daesh.....</b>	<b>11</b>
<b>1.1 Génesis del terror.....</b>	<b>11</b>
<b>1.2 La estructura del Califato: ¿Estado o no Estado? .....</b>	<b>23</b>
<b>1.3 Ideología del terror.....</b>	<b>29</b>
<b>Capítulo 2. Estados Unidos, Rusia y un enemigo en común.....</b>	<b>35</b>
<b>2.1 Bush y el nuevo orden del Sistema Internacional.....</b>	<b>35</b>
<b>2.2 Un premio Nobel de paz al ataque.....</b>	<b>40</b>
<b>2.3 Trump: el garrote de la Casa Blanca.....</b>	<b>46</b>
<b>2.4 La hegemonía de Rusia en Siria.....</b>	<b>48</b>
<b>Capítulo 3. El destino del Califato.....</b>	<b>55</b>
<b>3.1 La nueva república Islámica.....</b>	<b>55</b>
<b>3.2 Daesh versión 2.0.....</b>	<b>62</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>70</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>74</b>
<b>Relación de tablas.....</b>	<b>78</b>

## **Resumen**

Este trabajo de investigación tuvo como fin, profundizar y entender la dinámica del Estado Islámico en Siria e Irak, durante el tiempo comprendido entre 2003 y el presente año 2017, analizando su nacimiento, estructuración y futuro (2014), lo mismo que estudiar cómo el surgimiento de este singular Estado, ha hecho que Rusia y Estados Unidos ejecuten una política exterior cambiante en relación con Siria, Irak y el mismo Estado Islámico, en un intento por desmantelarlo con el paso de los años. El tema planteado, fue estudiado a la luz del Constructivismo, teniendo como autor principal a Alexander Wendt que analizó la estructura del Estado para llegar a una aproximación comparativa con el actual Estado Islámico.

Tanto la teórica política planteada como el espacio y tiempo determinados, buscaron entender que las decisiones que se tomaron en Irak y Siria, dieron origen al Estado Islámico y cómo los elementos del constructivismo fueron utilizados para llevar a cabo acciones de política exterior por parte de Rusia y Estados Unidos, hasta llegar a la lucha total contra el Estado Islámico en la región.

*Palabras clave: Estado Islámico, Rusia, Estados Unidos, constructivismo, yihadismo.*

## **Abstract**

This research was aimed at deepening and understanding the dynamics of the Islamic State in Syria and Iraq, during the period between 2003 and 2017, analyzing its birth, structure and future (2014), as well as studying how the emergence of this unique state has led Russia and the United States to pursue a changing foreign policy in relation to Syria, Iraq and the Islamic State itself in an attempt to dismantle it over the years. The subject was studied in the light of Constructivism, having as main author Alexander Wendt who analyzed the structure of the State to arrive at a comparative approach with the current Islamic State.

Both the established political theory and the determined space and time sought to understand that the decisions taken in Iraq and Syria gave rise to the Islamic State and how

elements of constructivism were used to carry out foreign policy actions by Russia and the United States, until the total struggle against the Islamic State in the region.

**Keywords:** Islamic State, Russia, United States, constructivism, Jihadism.

## Introducción

El autodenominado Estado Islámico o *Daesh*<sup>1</sup> es una fuerza considerada terrorista por los actores del sistema internacional porque ha logrado consolidar zonas entre Siria e Irak con el uso metódico de la violencia sistemática y la opresión hacia todo grupo que esté en contra de su ideología Yihadista<sup>2</sup>. El avance constante en dichas zonas, permitió la creación de un nuevo “califato” en el Oriente Próximo, donde su máquina militar, económica e islámica se ha expandido desde Raqqa en Siria, hasta el sur de Irak en Ramadi, haciendo que una nueva guerra contra el terrorismo haya sido planteada por parte de las potencias mundiales y reconfigurado la dinámica del Oriente Próximo, con eventuales problemas en el futuro de corto plazo para la comunidad internacional, y perjudicado a los ciudadanos de las zonas afectadas por su presencia. Grandes batallas y bombardeos se han producido en la zona para frenar el avance de los yihadistas, pero cada día ingresan en sus filas, combatientes provenientes de diferentes partes del Mundo.

En el primer capítulo se estudió la creación del Estado Islámico, haciendo un análisis desde su surgimiento a raíz de la guerra de Irak en 2003 y cómo gracias a la expansión hacia Siria, ha tomado fuerza en el transcurso de los años, hasta participar en el conflicto entre el régimen de Assad y la población alzada en armas.

También se analizó la estructura e ideología del *Daesh* en las zonas que controla, lo mismo que el poder que ejerce en ellas. Es necesario precisar que aunque no haya sido reconocido internacionalmente como un Estado, el *Daesh* podría compartir características estatales en su estructura gubernamental y en cuanto al manejo de la economía del grupo. Por lo tanto, se estudiaron sus objetivos políticos, sociales y religiosos en las zonas donde hace presencia, y en el resto del mundo. En cuanto a su surgimiento, se analizó mediante la aplicación de la teoría del constructivismo de Alexander Wendt, dada la tradición, cultura y sentido de reivindicación que posee como grupo.

---

<sup>1</sup> En este texto, se utilizan los términos Estado Islámico y *Daesh* como correspondientes. *Daesh* es el acrónimo en árabe de *-Dawla islamiyya i al-Iraq wa Ach-Cham* (Estado Islámico de Irak y el Levante), expresión utilizada por sus adversarios políticos (Luizard, 2016).

<sup>2</sup> Los yihadistas o yihadismo son las ramas más violentas y radicales del Islam político. Son grupos terroristas e personas que profesan el Islam y lo interpretan de forma violenta y asesina. El yihadismo se considera una interpretación extremista del Islam y según sus seguidores, busca "volver a los orígenes". Entre sus objetivos están: restaurar la grandeza del Islam, re-islamizar las sociedades musulmanas desde la más estricta ortodoxia, e imponer el Islam en todo el mundo (El País, 2014).

Con base en lo anterior, el segundo capítulo analiza la política exterior de Rusia y Estados Unidos con respecto del establecimiento del *Daesh* en el Oriente Próximo, enfocándose en la transformación de la política exterior de Estados Unidos con respecto de la guerra contra el terrorismo en la región antes del Estado Islámico, y cómo ha cambiado esa política ante el avance del *Daesh* en las zonas de Irak y Siria. En cuanto a Rusia, también se analizó su política exterior desde la invasión a Irak por parte de Estados Unidos, hasta la estructuración del Estado Islámico y su auto-proclamación el 29 de junio de 2014, y cómo su creación permitió que participara en la guerra de Siria. Ambos análisis se hicieron con estadísticas cuantitativas y cualitativas. En el desarrollo de este capítulo, se tuvieron en cuenta elementos del constructivismo que permitieron entender la ejecución de las políticas exteriores de las dos potencias en relación con el Estado Islámico.

Con base en los dos primeros capítulos, en el tercero se plantearon las condiciones de un escenario en donde el *Daesh* pudiera obtener un hipotético reconocimiento internacional por parte de los Estados y los entes supranacionales como las Naciones Unidas, para preguntar: ¿se integrará en un sistema de múltiples bloques económicos, políticos y culturales? ¿Tendrá relaciones diplomáticas con los demás Estados? Por otra parte, podría haber un segundo escenario en donde el *Daesh* quedaría desarticulado como estructura social, político-militar y geográfica en los territorios de Irak y Siria. Entonces, habría un nuevo interrogante: ¿el *Daesh* seguirá siendo un ejército que enfrente a sus enemigos de manera frontal en el campo de batalla o planteará una estrategia de ataques a pequeñas cuadrillas militares? ¿Se esparcirán sus militantes hacia los países que los acogieron o a algún país que proteja el terrorismo? Estas preguntas fueron respondidas en el desarrollo y conclusión del capítulo, para ofrecer al lector la posibilidad de plantear otros escenarios con base en lo anteriormente expuesto, dado que la guerra contra el Estado Islámico está abierta y su final se conocerá con el pasar del tiempo.

**Pregunta problema.** Para adelantar la investigación, el autor planteó la siguiente pregunta: ¿En qué forma la creación del autodenominado Estado Islámico reconfigura la dinámica del Oriente Próximo para cambiar la política exterior de Estados Unidos y Rusia en esta región?

**Objetivo general.** Analizar la creación del autodenominado Estado Islámico desde el constructivismo y establecer su incidencia en la dinámica del Oriente Próximo, para que la política exterior de Estados Unidos y Rusia cambie en esta región.

**Objetivos específicos.** Para complementar el objetivo general, también se plantearon los siguientes objetivos específicos:

1. Reconocer la génesis del Estado Islámico, su estructura gubernamental, ideología y objetivos, mediante la implementación de elementos constructivistas.
2. Analizar la política exterior de Rusia y Estados Unidos en relación con el autodenominado Estado Islámico.
3. Plantear dos escenarios hipotéticos sobre el futuro del Estado Islámico: uno en donde recibiría reconocimiento por la comunidad internacional y otro, en donde se desarticularía el actual Estado Islámico en la región.

### **Metodología**

Para adelantar la presente investigación, se recurrió a la metodología cuantitativa y cualitativa, en un intento por comprender el impacto del Estado Islámico en la región y en Estados Unidos y Rusia, haciendo un barrido histórico sobre la creación del *Daesh* y la política exterior de ambas Potencias, en relación con el origen, estructuración y desarrollo del Estado Islámico. Después de relacionar los antecedentes, la pregunta problema, los objetivos específicos y el enfoque teórico que se adoptó, se trabajó con un modelo de investigación con base en un estudio de caso simple de tipo cualitativo, trayendo en su desarrollo las mismas medidas cuantitativas que permitan entender el caso con cifras, por tratarse de un fenómeno de impacto mundial en la nueva estrategia de la guerra contra el terrorismo.

Por tal razón, se hizo un análisis descriptivo encaminado a caracterizar el objeto de investigación (el *Daesh*), utilizando fuentes primarias y secundarias, cuyos escritos referentes a la creación, desarrollo y estructuración del Estado Islámico, fueron la base fundamental para construir el presente trabajo. Cabe añadir que como fuente de consulta, se recurrió a los mismos documentos oficiales de propaganda del Estado Islámico, para



entender la retórica argumentativa que usa para justificar su existencia, así como también entender la dinámica de la vida dentro de un territorio basado en la ley del *Daesh*. Las cifras que se incluyeron con respecto de la política exterior de Estados Unidos y Rusia, y el conflicto con el Estado Islámico, fueron vitales para clarificar las causas y consecuencias de la guerra que se libra en la actualidad. También se usaron fuentes electrónicas de carácter primario y secundario, para confirmar cifras numéricas en relación con la población civil, los combatientes y el Estado Islámico, con el fin de mantener la imparcialidad en el desarrollo del trabajo.

En cuanto al *Daesh*, se hizo una relación detallada de la creación del Estado Islámico y la política exterior de Estados Unidos y Rusia, tomando como punto de partida la invasión a Irak en el año 2003, porque de allí parte la nueva relación de las potencias con el Estado Islámico y su lucha contra el terrorismo. Al considerar estos sucesos históricos, fue notoria la observación e interpretación de los hechos históricos desde la sociología, la cultura, la religión y el constructivismo como teoría de las Relaciones Internacionales que permite nuevos análisis sobre el caso. Se decidió entonces, por el diseño metodológico de caso, por tratarse de un análisis de un suceso, evento o situación de las relaciones internacionales multilaterales, es decir, la afectación de las relaciones entre Rusia y Estados Unidos con respecto de Irak, Siria y el mismo Estado Islámico, y su subsiguiente inmersión en el conflicto bélico contra el *Daesh* en la región del Oriente Próximo

La metodología de caso es entonces, una investigación que se enfoca en un evento, del cual se recoge información precisa y detallada para llegar a una conclusión que explique los hallazgos y complemente las líneas de investigación que existan en relación con el objeto de estudio. La elaboración del trabajo de investigación incluyó un lenguaje no especializado con uso técnico de algunos términos que tuvieron que explicarse para entender las acciones de los Estados que hacen parte del estudio de caso. Se trata también de una estrategia de investigación sobre situaciones de índole social, religioso, cultural y teórico para encontrar la explicación de un fenómeno actual, es decir, la investigación contempló un caso real conflictivo en el campo de las relaciones internacionales en el Oriente Próximo.

En consecuencia, se buscó fundamentar el análisis del caso con la implementación de la teoría del constructivismo de la relaciones internacionales, acumulando información sobre Estados Unidos, Rusia y el Estado Islámico desde el año 2003 hasta el 2017, destacando fechas importantes en la evolución del caso para entender por qué se presentaron acciones militares o se cambiaron las perspectivas entre los países involucrados en el estudio de caso. Con esto, se analizó el caso para darle al lector la capacidad de determinar el futuro del presente conflicto, creando posibles escenarios que originen nuevas investigaciones sobre el tema.

## Capítulo 1. Origen y poderío del Daesh

### 1.1. Génesis del terror

El nacimiento del actual Estado Islámico o *Daesh* tuvo su origen en las constantes pugnas e intervenciones occidentales<sup>3</sup> en el Oriente Próximo y Afganistán, puntos geográficos desde donde parte el recuento histórico que permite entender el renacimiento del Yihadismo salafista<sup>4</sup> en la región. El Estado Islámico actual es una consecuencia de la guerra de Irak de 2003 por parte de Estados Unidos y la coalición, lo mismo que originó el renacimiento del terror actual o nuevo terrorismo en el mundo.

Para entender el nacimiento del Estado Islámico, es necesario resaltar la importancia de los “agentes de socialización”, es decir, familia, escuela, medios de comunicación, gobierno y religión, que se tuvieron en cuenta para establecer el actual califato, como puede verse en la estructura administrativa islámica, en donde estos elementos configuran la identidad nacional de la cual habla el Constructivismo de Alexander Wendt. En términos generales, para el constructivismo existen dos puntos básicos que son:

1. Las estructuras de la asociación humana están determinadas principalmente por ideas compartidas más que por fuerzas materiales.
2. Las identidades y los intereses de los actores intencionales están contruidos por esas ideas compartidas en lugar de darse de manera natural.

El primero representa un enfoque idealista sobre la vida social, opuesto a la visión materialista basada en la biología, la tecnología y el ambiente, mientras que el segundo es un enfoque holista o estructuralista, al poner el énfasis en los poderes emergentes de las estructuras sociales, como lo opuesto a la visión individualista que supone que las estructuras sociales son reducibles a los individuos (Vitelli, 2014). Son estos elementos y el

---

<sup>3</sup> Por Occidente, se entiende el conjunto de Estados que tienen sus ideales fundados en la democracia, los derechos humanos, la libertad, la soberanía de la ley y la separación entre la Iglesia y el Estado (Huntington, 1997).

<sup>4</sup> Secta que abraza la adhesión estricta y literal a los principios del Islam. Tiene su origen en el siglo XIX en respuesta a la influencia europea en la región. A veces, el salafismo suele considerarse puritano y con frecuencia va asociado a la yihad. Los salafistas forman principalmente parte de la población de Arabia Saudita, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos, y están considerados la “minoría dominante” en Oriente Próximo (Napoleoni, 2015).

concepto de idea e identidad, lo que hace el Estado Islámico actual, porque con los factores de sociabilización, el *Daesh* ha ido logrando una idea nacional enmarcada en el llamado al mantenimiento y expansión del mismo. Las identidades islámicas y los intereses por el retorno de un Califato Islámico, hace que el Estado Islámico se fundamente en una serie de ideales nacionales que fueron incluidos en este capítulo, para lograr sus objetivos sociales-islámicos en los musulmanes relegados en el mismo Irak y el mundo.

A raíz de la guerra contra el terror<sup>5</sup> que George W. Bush inició contra *Al Qaeda* en zonas de Afganistán y en el mismo corazón de Irak, dio pie para promulgar la idea de un califato que acogiera a todos los musulmanes del Mundo en un territorio físico, con estructura militar e ideológica en pro de la *Sharía*<sup>6</sup> y lo más importante, con el apoyo popular de las masas sunitas en Irak y Siria.

Momento después de la segunda guerra del Golfo entre Estados Unidos y el gobierno de Saddam Hussein, comenzaron las manifestaciones sociales por dos razones: la primera debido a la falta de representatividad política de los suníes<sup>7</sup> en el gobierno transicional gestionado por Estados Unidos y la segunda, como repercusión de la invasión en el imaginario colectivo. Esto hizo que se presentara una serie de razones sociales en las cuales

---

<sup>5</sup> Para el desarrollo de este trabajo, el terror en términos de terrorismo, es la capacidad de influir miedo y coaccionar a la población civil y los gobiernos por medio de ataques directos para lograr objetivos políticos particulares o de un grupo determinado de personas.

<sup>6</sup> “Legislación”, es un vocablo que define el código moral y legal de los musulmanes religiosos (Napoleoni, 2015).

<sup>7</sup> Según I Al Faruqi y Lamy, en el Atlas Cultural del Islam (1986), se refiere a la mayoría de musulmanes del mundo, distinguiéndolos como el *Ahl Al-sunna Wal – Jamaa* (La gente de la Sunna y la comunidad), de los chiitas. Estas diferencias vienen desde el año 632, después de la muerte de Mahoma, al desatarse una lucha de poder para determinar quién debería ser su heredero. Para una de las facciones presentes (luego llamados chiitas), el líder espiritual debía ser un descendiente directo del Profeta, mientras que para la otra (los sunnitas), debía ser elegido por la comunidad y no necesariamente debía ser un descendiente directo del Profeta. Quienes tomaron partido por Alí, primo y yerno de Mahoma, esposo de su hija Fátima, consideraron que él era el único sucesor legítimo porque había sido la persona más cercana al Profeta. De esta manera, se negaron a reconocer a los notables elegidos sucesivamente para desempeñar el papel de califas o sucesores del profeta: Abu Bakr (632-634), luego Omar (634-644), y Otmán (644-656). Así, la apelación "chiita" proviene de la contracción de “Shiat Ali”, que significa "partidarios de Alí", mientras que la de “sunnita” procede de “Ahl al-Sunna”, la “gente de la tradición”. Por último, a la muerte de Otmán, Alí fue elegido cuarto califa, un honor que solo le duró un año, pues tras ser cuestionado por el gobernador de Damasco, Muawiya, ambos se enfrentaron en la Batalla de Siffin que fue dirimida por un árbitro que le dio la razón a Muawiya. A continuación, Alí y sus partidarios se retiraron a Kufa (Irak), donde mantuvieron cierto poder. En 661, el yerno de Mahoma fue asesinado por un partidario de otra facción, los jariyíes, que aunque inicialmente lo apoyaron, acabaron con su vida por considerarlo un traidor (Martín, 2014).

la resistencia militar y política se materializó en grupos organizados, para este caso *Ansar Al Islam* (partidarios del Islam), que sufrió una serie de cambios militares e ideológicos durante la guerra de Irak de 2003 y la guerra de Siria de 2011, que hizo que Estados Unidos y Rusia propusieran una nueva serie de acuerdos: Siria-Rusia y Estados Unidos-Irak para mantener su preponderancia en la región.

Este grupo de resistencia a la invasión de Estados Unidos en Irak, estaba comandado por una figura “mítica y caudillista” que fue la fuente de inspiración para la re-creación, consolidación y mantenimiento del *Daesh*, Abu Musab Al Zarqawi, de origen beduino, nacido en un barrio obrero de Zarqa, la segunda ciudad más importante de Jordania (Napoleoni, 2015). Detenido en su juventud, pasó cinco años en la cárcel donde adoptó la ideología salafista que aún profesa, el *Daesh*. Luego de salir de la cárcel, conoció el sabio y experto de la yihad de nombre Osama Bin Laden, pero se negó a unirse a *Al Qaeda*, por no estar enfocado en luchar contra Estados Unidos, un enemigo lejano y que no lo había afectado directamente en su natal Jordania. En realidad, quería luchar contra el gobierno jordano y fundar un auténtico Estado Islámico en la región (Napoleoni, 2015).

Durante la ya conocida invasión de Estados Unidos a Irak en 2003, la figura de Al Zarqawi empezó a inmiscuirse en la dinámica militar del norte de Irak, en la región del Anbar, zona que ha sido durante muchos años de mayoría sunita y con presencia de la población kurda que desde 1920, que ha tratado de buscar su independencia en una gran parte territorial del norte de Irak y oriente de Turquía, a raíz del desestablecimiento del último califato reconocido por los demás Estados, el Imperio Otomano. Según la inteligencia de Estados Unidos, se cree que instaló un campamento de entrenamiento en la ciudad de Herat, cerca de la frontera con Irán. Supuestamente, los estudiantes de su campamento se convirtieron en expertos en la fabricación y uso de gases venenosos. Se cree que durante este período, Zarqawi se reencontró con *Al Qaeda* (BBC, 2004), y en esta oportunidad, migra a Irak y se establece para formar parte de la resistencia iraquí que luchaba militarmente contra la presencia de los marines estadounidenses.

La retórica constructivista de Al Zarqawi se basó en la construcción de una idea musulmana sunita local, para hacer contrapeso al agente que invadía la tradición islámica del Oriente Próximo, es decir, Estados Unidos. Como orador, también basó sus discursos en

la percepción de los occidentales como invasores y transgresores de las tierras musulmanas en Irak, los cuales son vistos, desde su grupo islámico, como el “otro” que amenaza la idea de un califato en la región.

En esta región de Irak, empezó a configurarse una serie de actores estatales y no estatales que activaron una dinámica bélica para acceder al poder. En esta forma, surgió la nueva filial yihadista, ya mencionada, *Ansar Al Islam* (partidarios del Islam), que combatió militarmente a los marines de Estados Unidos, juró lealtad a Osama Bin Laden y tomó el nombre de *Al Qaeda*. Después de la muerte del líder principal, tomó el nombre de *Islamic State of Iraq* – Estado Islámico de Irak (ISI), que ha hecho un gran contrapeso a la política democrática de Estados Unidos y al naciente gobierno chiita<sup>8</sup> durante varios años (Martorell, 2003).

Al Zarqawi encabezó entonces el liderato de ISI que comenzó a operar con conquistas locales alrededor de Bagdad, más en las regiones de mayoría sunita. Esta estrategia militar fue llamada por Al Zarqawi como “el cinturón de Bagdad” y se basaba en aislar la capital de Irak, tomando pequeñas urbes circundantes a la misma. Este cinturón se dividía en cinco regiones: una al sur con Babil al norte y Diyala al sur; una al oeste, con la provincia de Anbar al este y la zona de Thar Thar; una al norte, con la provincia de Saladin al sur y ciudades como Taji; una al este con las áreas rurales del este de Bagdad; y el “cinturón Diyala” que comprendía Baqubah y Khalis (Roggio, 2014). Esta estrategia fue desarticulada con el envío de 130.000 efectivos por parte de Estados Unidos a Irak, para reconquistar las zonas bajo el yugo yihadista (Napoleoni, 2015).

En esta forma, Abu Musab Al Zarqawi se convirtió en el líder de ISI y estableció la *Sharía* o ley islámica en las zonas que controlaba en 2006. Sin embargo, Al Zarqawi fue dado de baja por un bombardero de Estados Unidos en una casa en el norte de Bagdad, el 7 de junio de 2006. Sitios en Internet aliados de *Al Qaeda*, confirmaron la muerte, diciendo que Al Zarqawi había sido recompensado con el “martirio” por su rol en la guerra (Burns, 2006). Cuatro años después de su muerte, empezó a vislumbrarse la figura de Abu Bakr Al Bagdadi, nacido en 1971 en Samarra (Irak). Según los yihadistas, su nombre completo es

---

<sup>8</sup> Linaje de los seguidores de Ali, yerno de Mahoma que se negó a someterse al califa Al Muawiya en la Gran Fitna, y dio lugar al mayor cisma del Islam (Napoleoni, 2015).

Abu Dua, Ibrahim bin Awad bin Ibrahim Al Badri Al Radawi Al Husseini Al Samarra'i, y es descendiente directo del profeta Mohammad. Hizo un diplomado en estudios islámicos en la Universidad de Bagdad y antes de su captura en 2005, había ocupado el cargo de Imán<sup>9</sup> en la capital y en Faluya (Ibíd.).

Al Bagdadi recogió los frutos de las actividades que desarrolló Al Zarqawi a lo largo de Irak e implementó en su retórica, un proceso que generó una imagen constructivista en la cual, la idea de nación concebida como identidad, se basa en la sociedad islámica y el retorno a los derechos de los musulmanes oprimidos por los chiitas en Irak y por los no musulmanes en el mundo Occidental.

Al ser nombrado por *Al Qaeda* como el nuevo líder de ISI, Al Bagdadi empezó a recuperar las zonas perdidas tras la guerra de Irak de 2003, en las cuales predominaban los sunitas, tal como ocurrió con Faluya y la zona del Anbar. Cabe resaltar, que el *modus operandi* de ISI bajo el mando de Al Bagdadi, se basaba en la delegación del poder en los actores locales, todo lo contrario de lo que hacía *Al Qaeda* (Luizard, 2016). La estrategia se basó en la asistencia social por parte de ISI a las zonas donde no había presencia gubernamental, e iba de la mano con la implementación del *Dawah* (invitación), para retornar al Islam y a su materialización territorial en el califato, la recolección de impuestos y distribución de los mismos entre los más necesitados. Estas actividades hicieron de la población sunita las principales fuentes de personal para ISI, en gran medida gracias a los elementos puntuales constructivistas aplicados por los líderes de ISI, Al Zarqawi y Al Bagdadi en su discursos apológicos a la identidad nacional islámica y la demostración de su imagen como garante de las necesidades sunitas en Irak. La aplicación de estos procesos en los territorios ocupados por ISI, produjo una percepción a la población civil que adoptaría el sueño del retorno del Califato Islámico con una idea de interés nacional común para estos musulmanes sunitas de la región y del Mundo.

---

<sup>9</sup> Su significado general es el que dirige la oración ritual de los musulmanes, cargo que no requiere ordenación ni poderes espirituales especiales más allá de la suficiente formación para desempeñar la función. También lo emplean en sentido figurado muchos suníes para referirse al líder de la comunidad islámica. Entre los chiíes, el vocablo adopta significados muy complejos. Pero en general, y sobre todo cuando va con mayúscula, se refiere al descendiente del partido de Ali designado representante de la autoridad espiritual de Dios (Napoleoni, 2015).

Con este desarrollo constructivista por parte de ISI y la llegada al poder de los chiitas en Irak, se presentó la división social, política, económica y religiosa entre chiitas y sunitas, en donde el poderío político de Irak se concentraba en las manos del primer ministro Nouri Al Maliki chiita de confesión religiosa, que segregó a los sunitas de las decisiones en política pública y política exterior de Irak, originando el renacimiento del chiismo en Irak, que había estado aplacado durante la dictadura de Saddam Husein.

Sin embargo, el plan político de Estados Unidos al reconstruir Irak, se basaba en el equilibrio de poderes tradicional mediante las tres ramas de poder: ejecutivo, legislativo y judicial, pero con una particularidad diferente a la idea occidental de equilibrio, debido que tenía que tener en cuenta a las representaciones étnico-religiosas del país para poder tener ese equilibrio que llamaría a la paz en la región. El concepto político de Irak que se enmarcaba entre chiitas, kurdos y sunitas, alcanzó unos niveles de disfuncionalidad sin precedentes, multiplicando los centros de poder en el seno de los aparatos del Estado. El presidente de la República debía ser kurdo, el Jefe del gobierno un chiita y el Presidente del parlamento un árabe sunita (Luizard, 2016).

Esta idea política no se materializó porque las elites del poder y la economía iraquí fueron monopolizadas por los chiitas, hecho que Estados Unidos apoyó económicamente, dado que entendió que era mejor controlar un país por su mayoría chiita que por una minoría kurda o sunita. Con el poder chiita en el nuevo gobierno de Irak para 2005, la represión a las manifestaciones sunitas en diferentes partes del país, la corrupción en las elites del gobierno, el clientelismo y la aparición de las milicias chiitas pro gubernamentales en la lucha contra los intentos de sublevación armada de los sunitas, fueron el principal ingrediente para entender la razón del apoyo de las tribus y la población sunita en las ciudades al Estado Islámico, años antes de su establecimiento como Califato en el país.

Con esta situación de Irak y la consolidación territorial en zonas del Anbar por parte del ISI de Al Bagdadi, actores no estatales (miembros de ISI), se trasladaron a la región de Siria durante el estallido de las protestas sunitas en contra del gobierno *Alawita*<sup>10</sup> de Bashar

---

<sup>10</sup> Secta religiosa de Siria adepta a una rama mística del chiismo. Como mantienen en secreto sus creencias, se sabe poco sobre sus seguidores. Constituyen una importante minoría en Siria y sus fieles componen el 12% de la población (Napoleoni, 2015).



Al Assad en 2011, dando pie al alzamiento en armas de los opositores al régimen, con lo cual surgió de este escenario, una nueva disputa de territorios, recursos económicos y legitimación por parte de los civiles involucrados y la sociedad internacional. El discurso constructivista de Al Bagdadi emigró a Siria, donde la población sunita se encontraba en una situación anárquica debido al gobierno del país y en busca de una representación en el gobierno. Al Bagdadi entendió esta situación como una oportunidad para conseguir adeptos musulmanes con la idea de la identidad islámica en la cual la percepción del otro sería una herramienta poderosa dada la opresión del gobierno sirio sobre los pueblos sunitas de Siria.

La imagen que concibió Al Bagdadí en Irak de “guerreros libertarios”, hizo fácil conseguir terreno político en Siria. En efecto, mediante la asistencia social a la población civil, la invitación a los procesos de construcción de sociedad, la percepción de sí mismo como un agente garante de las necesidades sunitas y la percepción e imagen que el *Daesh* daba a la sociedad sobre el gobierno sirio, consiguieron el escenario ideal para construir la identidad nacional islámica en el país, con base en los preceptos del Corán y las enseñanzas del profeta Mohammad.

En consecuencia, esta nueva situación fue un abre bocas al desarrollo histórico del naciente conflicto y creó una idea parcial de lo que se podrá observar en la región y en el Mundo con respecto de temas geopolíticos, alianzas y seguridad internacional.

En el año 2011, las tropas estadounidenses empezaron a abandonar Irak, dándoles independencia administrativa al gobierno y a los militares, lo cual dio pie para que la figura de Al Bagdadi no fuera foco de terrorismo internacional ni mediático, de tal manera que en 2012 inició su operación para liberar presos de las cárceles a lo largo del país (Llovo, 2016). Al mismo tiempo, en la vecina Siria, como ya se refirió, tuvo lugar un levantamiento social para exigir al gobierno de Bashar Al Assad, liberar los presos políticos opositores e impulsar nuevas reformas institucionales en el gobierno, dado que las reformas ya implantadas no habían surtido el efecto deseado en la población civil. Durante 2011 se intensificaron las protestas y las acciones del gobierno para reprimirlas.

En Siria, la población de los árabes y los kurdos fueron identificadas como las dos principales etnias del país, aunque se encontraron también minorías étnicas como la turca,

la armenia o la asiria. Los árabes conforman el 90% de la población siria, mientras que los kurdos representan cerca de un 9%. El árabe es la única lengua oficial de Siria y el uso del kurdo está prohibido (Clavero, 2013). En cambio, la religión es heterogénea. Entre los árabes existen diferencias importantes. El grupo religioso más amplio es el sunita, que constituye un 65% de la población total del país. El segundo grupo es el chiita que comprende alauitas, ismailitas y duodecimistas (Ibíd.).

Los miembros del gobierno sirio son chiitas, y el presidente Bashar Al Assad profesa el chiismo *Alawi*. Esta situación se puede comparar con lo sucedido en Irak en el año 2003, cuando la minoría chiita hizo parte de la elite gubernamental y la mayoría sunita fue relegada hasta carecer de participación política en el Estado sirio. Con la guerra civil que se presentó a partir de 2012, *Al Qaeda* vio la oportunidad, como lo había hecho en otras zonas de conflicto (Afganistán y Yemen), de crear una célula militar para combatir y sobreponerse en las zonas de interés geoestratégico para su grupo, como lo son las zonas petrolíferas y el río Éufrates. Al Zawahiri, líder de *Al Qaeda*, envió personal a Siria para formar un grupo militar que peleara para establecer un Estado Islámico (califato), donde la *Sharía* fuera la norma reguladora de la cotidianidad de la población sunita levantada en armas, el naciente grupo creado en 2012 llamado *Jabath Al Nusra* que en la actualidad, es una rama de *Al Qaeda* que opera en Siria y el Líbano. Este grupo está liderado por Abu Mohammad Al Jawlani, designado por el mismo líder de *Al Qaeda* para comandar su nuevo intento de crear un califato. Con ideología salafista, pero creado unos años después en Siria, ISI de Al Bagdadi, solicitó unirse con *Al Nusra* para formar ISIS (*Islamic State of Iraq and Sham*)<sup>11</sup>, en español, Estado Islámico de Irak y Siria, pero Al Zawahiri se rehusó a dicha unificación, indicándole a Al Bagdadi que siguiera con operaciones en Irak y no interviniera en la dinámica bélica de Siria.

Esta declaración unilateral fue difundida el 9 de abril de 2013, con lo cual quedó claro que *Al Nusra* era la rama siria del ISI y al ser refutada por *Al Nusra* y por *Al Qaeda*, hizo que Al Bagdadi ampliara su margen de operación a Siria, logrando que numerosos integrantes de otros grupos yihadistas se unieran a las filas del nuevo ISIS o *Daesh*.

---

<sup>11</sup> La Gran Siria es una región histórico-cultural de Oriente Medio que comprende aproximadamente, los actuales Estados de Siria, Líbano, Jordania, Israel, los Territorios Palestinos y el Sandjak de Alejandreta (provincia de Hatay actual), que se encuentra en manos turcas.

Con este hecho, Al Bagdadi y su grupo lograron cohesionar y expandirse muy rápido por todo el norte de Siria, estableciendo su Califato el día 29 de junio de 2014. Desde entonces, su bandera ondea desde la provincia de Aleppo (noroeste de Siria), hasta la provincia de Diyala (este de Iraq), y cambió su nombre a Estado Islámico (CNN, 2014). Es importante destacar que en las páginas de *Dabiq*, revista oficial de propaganda del Estado Islámico, se lee en su primer volumen: “el 1 de Ramadan de 1435H (calendario islámico), la resurrección del Califato fue anunciado por el portavoz del Estado Islámico, Shaykh Abu Muhammad al- ‘Adnani ash-Shamiy” (Al Hayat Media Center, 2014), que ganó adeptos extranjeros llamados *Mujayirines*<sup>12</sup> provenientes en su mayoría, de Europa, Australia, Medio Oriente (Norte de África), y la región de Chechenia donde ha existido una tensa relación en términos de seguridad nacional con respecto de Rusia, y que ha constituido un punto de reconfiguración del Oriente Próximo, haciendo que las dos Potencias actuales intervengan directa o indirectamente en el conflicto para salvaguardar sus posiciones e intereses en los recursos de la región. Retomando el tema del “otro” en el constructivismo, para el Estado Islámico no existe un Estado que sea reconocido por el nuevo califato, y por tal motivo, ese “otro” son agentes que van en contra de los ideales e intereses de ISIS, sus enemigos amenazan la identidad nacional de este “renacer islámico” del *Daesh* y por ende, la idea de paraíso terrenal bajo la *Sharía*. Para el *Daesh*, el “otro” siempre será denominado con el vocablo *kafir*<sup>13</sup>.

Tabla 1. Territorio del Estado Islámico en Siria e Irak

---

<sup>12</sup> Extranjeros que hacen parte de grupos yihadistas, ajenos al lugar donde se desarrolla el conflicto.

<sup>13</sup> Aquellos que no crean en tan solo uno de los hechos claros que deben ser creídos en el Islam, es decir, los que son oídos incluso por los más ignorantes, se llaman kafirs (incrédulos, los que cubren la verdad), y estarán sujetos al castigo eterno del fuego (Uzmani, 2000).



Fuente: Heavy News, 2015

A continuación, las diferencias entre *Al Qaeda* y el Estado Islámico, a partir del anuncio del establecimiento del califato, y la dinámica de sus alianzas. En primer lugar y contrario a *Al Qaeda*, el Califato no fue proclamado desde una cueva en Afganistán o desde un portal salafista de Internet, sino con el apoyo de un mínimo anclaje territorial (Luizard, 2016). También se diferencian por sus fines, porque en Siria, *Al Qaeda* ha enfocado una acción militar con *Al Nusra*, para derrocar el régimen de Bashar Al Assad, mientras que para el ISIS, su prioridad militar es la conquista territorial de otros grupos rebeldes en Siria e Irak, en contra de los grupos kurdos insurgentes.

En cuanto a la materialización del califato, las instituciones religiosas, militares y económicas establecen una gran diferencia con los logros de *Al Qaeda*, porque las conquistas de Bin Laden y demás miembros de sus grupos, se producían en pequeñas zonas sin interés geopolítico o religioso para los musulmanes, a diferencia de ISIS que ha conquistado amplias zonas de Irak y Siria, donde los recursos naturales son vitales para la geopolítica de la región y determinan el curso de la guerra actual. La otra gran diferencia entre los dos grupos, es el sistema de alianzas del *Daesh* que desde la implementación del Califato en 2014, los militantes se apoyaron en el *Dawah* con los musulmanes sunitas de las zonas de control, la aplicación de un discurso religioso fuerte en las redes sociales y sus canales oficiales de comunicación como *Al Hayat* y *Al Furqan*, en los cuales se concibe la vida bajo el mandato divino del Islam. Por último, el Estado Islámico se ha aferrado a la idea de formar alianzas con las tribus de los territorios iraquíes y sirios, manteniendo la inveterada costumbre de construir relaciones con las tribus dentro de sus fronteras, en un

esfuerzo por fortalecer las filas de musulmanes, unidos bajo un mismo imán, y trabajar juntos para establecer el califato profético. También se ha acudido a la asistencia a foros tribales, para ventilar las preocupaciones de los líderes tribales y aceptar su *bay'ah*<sup>14</sup>, regularmente exitoso (Al Hayat Media Center, 2014).

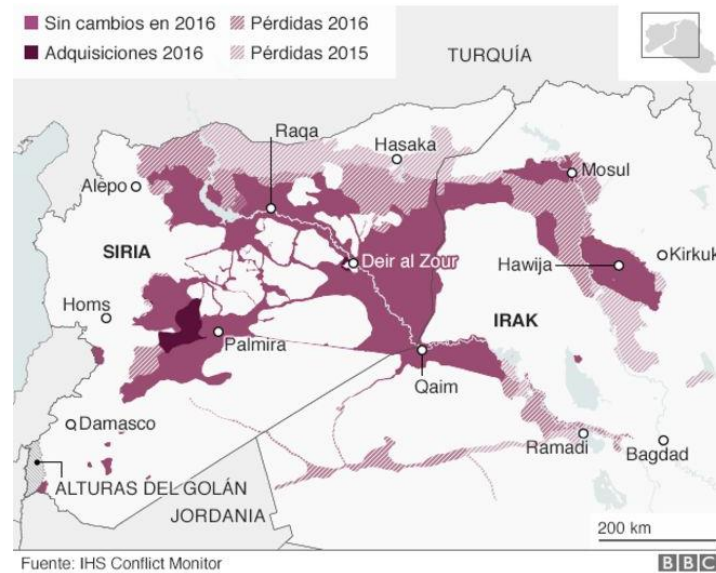
Un principio fundamental de la teoría social constructivista es que la gente se relaciona con los objetos, incluyendo otros actores, según el significado que estos objetos tengan para ellos, en este caso, el Estado Islámico. El ente unificador del pensamiento que permite la relación con los objetos y sujetos, es por supuesto el Islam y la búsqueda de su implementación en la vida cotidiana y todos los aspectos que cubren las funciones de un gobierno (económico, social, político e institucional, entre otros), mediante los elementos constructivistas que son la imagen de sí mismo como agente regulador, la apreciación del “otro” en este caso, los no musulmanes y los gobiernos occidentales, identidad nacional y el uso de la anarquía para lograr los objetivos sociales y políticos en la región.

Para el *Daesh*, mantener los territorios conquistados en Siria e Irak se hace cada día más insostenible porque las intervenciones militares de Rusia, Siria, Estados Unidos y la coalición, hacen que la lucha sea asimétrica dada la tecnología de estos últimos, su mayor capacidad de misiles, aviones de combate y tecnología militar. En consecuencia, el grupo radical ha debido abandonar casi 18.000 Kilómetros cuadrados y su área de control se redujo a unos 60.400 Kilómetros cuadrados, algo menos que el tamaño del estado de Florida en EE.UU, informaron analistas de seguridad y defensa de la consultora IHS Markit (BBC Mundo, 2017).

Tabla 2. Adquisiciones y pérdidas territoriales del Daesh  
enero 2015 – diciembre de 2016

---

<sup>14</sup> La legislación islámica (sharía), indicó una connotación diferente a la palabra bay'ah que es: el método (tareeqa), para designar un Califa, y que está fijado en el Corán, la Sunnah y el consenso del Sahaba que se hace mediante el Bayah (promesa de lealtad). Así que el califa es nombrado por los musulmanes que le prometen lealtad para gobernar según el libro de Allah y la Sunnah de su Profeta, por lo cual se entiende que los musulmanes son los ciudadanos musulmanes bajo el califato (AbuAl-Rashtah, 2013).



Fuente: BBC Mundo, 2017

Las intervenciones militares en países del Oriente Próximo por parte de Rusia, Estados Unidos y sus aliados, han sido la causa del renacimiento de esta quimera yihadista que ha sabido aprender del error de sus adversarios para posicionarse en las mejores zonas geográficas de Irak y Siria, en pro del establecimiento de un Califato cualificado para dar asistencia social, económica y militar a las poblaciones sunitas bajo su actual dominio. El poderío militar del *Daesh* es consecuencia de la fallida política militar en Irak por parte del gobierno local en la cual se ha logrado demostrar que todavía depende de la ayuda estadounidense, puesto que los miembros de la fuerza pública no ven alguna motivación para luchar contra el *Daesh* más que por un sueldo y no por sentimientos nacionalistas. Caso contrario al Estado Islámico, porque sus militantes y simpatizantes están unidos por una causa común que es el establecimiento de un califato que recoja la enseñanza idealista del Islam materializado en la implementación de políticas públicas. Con la creación de un Estado Islámico, se ha creado un nuevo frente de batalla contra el terrorismo por parte de Estados Unidos y Rusia, estructurando nuevamente el mapa geográfico y geopolítico en cuando el establecimiento de nuevas fronteras y el resquebrajamiento del acuerdo *Sykes-Picot*<sup>15</sup> que había hecho que la población obtuviera un leve sentido de descolonización e independencia de la influencia europea y del intervencionismo estadounidense o ruso.

<sup>15</sup> El 16 de mayo de 1916 se firmó el acuerdo secreto de Sykes-Picot que dividía las provincias otomanas de Oriente Próximo en cinco zonas: una bajo control francés y otra británico; dos bajo influencia francesa y

### 1.1. La estructura del Califato: ¿Estado o no Estado?

Con la creación del califato o Estado Islámico el 29 de junio de 2014, este se empezó a configurar como actor en Siria e Irak, ya no como un grupo de personas con fines políticos que utilizan el terrorismo como arma principal, sino como una organización con elementos del Estado-Nación moderno al contar con territorio, población, soberanía, instituciones, pero sin reconocimiento internacional. Desde este punto de vista, es importante acuñar conceptos para lograr precisar y entender, si el Estado Islámico es o no realmente un Estado.

Un Estado se caracteriza por el poder soberano ejercido de manera uniforme sobre un territorio estrictamente delimitado. El príncipe (líder), es el soberano, con atribuciones internas y externas. Dentro de su territorio cobra impuestos y produce leyes de carácter general, aplicadas coercitivamente, mediante el monopolio de la fuerza pública (Maquiavelo, 1999). Es así como el califa del Estado Islámico, Abu Bakr Al Bagdadi tiene la función mencionada por Maquiavelo, con la cual es el líder militar con atribuciones internas y externas que produce leyes de carácter general con base en el Corán y la *Sunnah* (tradición profética), es decir la *Sharía*.

Es necesario hacer un acercamiento al concepto de Estado para entender la idea del Estado Islámico y fusionar dicho concepto tradicional en occidente junto con la explicación de Estado para el Islam. El Estado es difícil de definir, porque es notoria la diversidad de enfoques sobre su naturaleza o finalidad. Platón lo concibió como un ente ideal; Aristóteles como una sociedad perfecta; Hegel, Savigny y los románticos como un ser espiritual; Rousseau como la asociación política fundada libremente por los partícipes del contrato social; y Kant como “reunión de hombres que viven bajo leyes jurídicas” (Mesa, 2003).

Con todos estos conceptos, cabe la posibilidad de comparar el *Daesh* con las definiciones ya mencionadas, dado que el Estado Islámico es la materialización jurídica divina basada en el Corán y la *Sunnah* en donde un grupo de personas conviven bajo unas normas estrictas dictadas por el califa de los musulmanes. Dicho califato implica la definición de

---

británica respectivamente, y una quinta en Palestina bajo control internacional. Al comienzo, también participaba Rusia que recibiría Estambul, los estrechos turcos y Armenia, pero tras la Revolución de Octubre, el acuerdo fue denunciado por los diarios *Izvestia* y *Pravda* el 23 de noviembre de 1917 y, tres días después, por el británico *The Manchester Guardian* (Mas, 2016).

fronteras, instituciones religiosas en lo político, social, económico y militar, y cuenta con los elementos básicos de Estado los cuales son:

Tabla 3. Elementos del Estado

<b>Elementos constitutivos del Estado</b>	
<b>Elemento</b>	<b>Concepto</b>
<b>Territorio</b>	<p>Extensión de un área (incluidos tierra, espacio aéreo y agua), que puede pertenecer a un grupo determinado de personas que forman parte de una nación o Estado.</p> <p>Sin embargo, el territorio no es solo una porción de tierra delimitada con su complejidad biofísica (relieve, condiciones ambientales y biodiversidad). Es sobre todo, un espacio construido socialmente, es decir, histórica, económica, social, cultural y políticamente (Velásquez, 2012)</p>
<b>Población</b>	<p>Conjunto de personas que viven en un área determinada e interactúan entre sí. En dicha población existe una estructura social piramidal que permite el ordenamiento de la misma sociedad. Elemento humano del Estado.</p>
<b>Monopolio de la fuerza - Poder</b>	<p>Es la capacidad coercitiva que tiene el Estado o grupo para poder controlar las actividades de la población y protegerla de agentes externos que amenazan la integridad social y el gobierno.</p> <p>La concepción jurídica o económica establece que el poder es un derecho que uno posee como un bien y que puede transferir o enajenar de manera total o parcial mediante un acto jurídico. El poder es aquel que todo individuo posee y puede ceder total o parcialmente para constituir un poder o soberanía política. En el otro caso, el poder político tendría en la economía su razón de ser histórica y el principio de su funcionamiento actual (Ávila-Fuenmayor, 2006).</p>
<b>Soberanía</b>	<p>Es el poder que tiene el Estado sobre el territorio que adquirió.</p> <p>Dicha soberanía no sobrepasa las fronteras geográficas del Estado. Según Jean-Jacques Burlamaqui, soberanía es el derecho de mandar en última instancia en la sociedad civil, que los miembros de esta sociedad han concedido a una sola y misma persona para mantener el orden en el interior y la defensa en el exterior, y en general, para procurarse bajo su protección, por sus cuidados, una verdadera felicidad y, sobre todo, el ejercicio</p>



	asegurado de su libertad (1984).
<b>Instituciones</b>	Son elementos jurídicos y administrativos del gobierno que ayudan al desarrollo armónico y control de los diferentes temas del Estado para con la sociedad.

Fuente: elaboración del autor

El único elemento que no forma parte del Estado Islámico es el reconocimiento internacional, componente muy importante para determinar el Estado, porque con este reconocimiento se logra relacionar el Estado con la dinámica de las relaciones internacionales derivadas de los tratados, la diplomacia y la participación en los entes supranacionales o regionales. Sin embargo, según la característica que ha demostrado el Estado Islámico y la concepción de su ideología, el reconocimiento internacional no forma parte de la necesidad de esta organización porque ellos mismos desconocen muchos Estados y entidades supranacionales como la ONU, el Banco Mundial y el FMI, entre otros. La necesidad que tiene el Estado Islámico es su consolidación territorial, económica y militar, pero no es ajeno al hecho de que si algún Estado del sistema internacional lo reconociera como Estado, dejase de llevar a cabo su objetivo de islamización por el poder. Para este caso, el Estado Islámico tiene el matiz de un “estado-caparazón” o Estado que posee infraestructura de nación, pero carece de la autodeterminación que es el núcleo del Estado-Nación (Napoleoni, 2015, p. 40). A pesar de toda la estructura social, gubernamental, política y económica, para muchos autores y gobiernos, el *Daesh* no es un Estado porque carece de reconocimiento internacional, término que es muy cuestionable porque se es o no Estado, dependiendo de qué país venga ese reconocimiento internacional. Pero ningún “estado-caparazón” asentado por una organización armada ha logrado completar la transición y convertirse en un auténtico Estado (Ibíd.).

Otro término importante que va de la mano de Estado, es el de nación. Teniendo en cuenta que en la modernidad son dos elementos que se compaginan uno con el otro, aunque la discusión recae en qué fue primero, dado que históricamente existían Estados, tribus y pueblos con una identidad común, pero sin territorio, como fue el caso de los judíos y los kurdos, entre otros pueblos que comparten una serie de tradiciones, lenguas y religión pero que su gran característica es que esta idea común no está representada muchas veces en lo estatal-gubernamental. No existe un concepto unificado y total de nación y por esta razón, una definición aproximada podría ser: conjunto de elementos tales como cultura, ideas y lengua que una población comparte y los reconoce como pertenecientes a su comunidad, además de buscar y conseguir objetivos en común.

Con base en esta definición, para el Islam, nación es la *Ummah* que se representa en el califato o Estado Islámico. Según Felipe Maíllo, el concepto de *Ummah* quedó definido como la comunidad fundada por el profeta Muhammad en Medina. En un principio englobaba a no musulmanes, y sin embargo, pronto se convertiría en algo exclusivo de los verdaderos creyentes, de tal manera que la *Ummah* vino a ser la comunidad musulmana (Fombuena, 2014). Dicha nación o comunidad está centralizada por la religión que es el Islam que de por sí, ya trae consigo una costumbre, lengua e idea social particular que consiste en vivir bajo la legislación de la ley divina (*Corán* y *Sunnah*). Es aquí donde se puede exponer el constructivismo como teoría que ayuda al *Daesh* a crear una imagen e idea de sí mismo, dándole a este agente una percepción de occidente como su “otro” enemigo que va en contra de los intereses del califato.

En el Islam, así como en el Estado Islámico, la nacionalidad debe ser solo del califato y se sobrepone independientemente a la identidad nacional moderna que se tenga. De tal manera que un europeo nacido en Inglaterra puede convertirse al Islam (toma el Islam como religión y estilo de vida), y decidir hacer *Hijra* (emigración a tierras musulmanas). En este caso, el nuevo Califato autoproclamado por Al Bagdadi y que él mismo dice que el Estado Islámico no conoce ni hace distinción de etnia, de raza ni del concepto actual de nacionalidad como perteneciente a un país determinado, sino que es un califato que ha unido a diferentes personas alrededor del mundo para convivir bajo el concepto de identidad nacional islámico, haciendo énfasis en que la tierra le pertenece a Dios (Allah), y

no a los hombres que crearon fronteras, a raíz de las diferentes situaciones políticas de la historia.

Esto demuestra que en términos modernos, nación o nacionalidad se reconoce asociada a países con costumbres, lengua y gobiernos soberanos de los Estados, pero el Califato llama a la renuncia a dicha nacionalidad en términos actuales y alienta a volverse al nacionalismo del Islam que está fundamentado en la religión y que implica una serie de códigos de comportamiento, lengua, costumbres, alimentación, modelo político, social, económico y espirituales. Independiente de su raza, etnia u origen geográfico, el Estado Islámico, toma la retórica que se dio en la época del profeta Mohammad cuando hizo el llamado a abandonar las tierras de *Dar Al Kufr*<sup>16</sup> y emigrar a la tierra de *Dar Al Islam*<sup>17</sup> en donde la ley de Allah era la constitución de dicho Estado.

Estos dos puntos son aplicables en el Estado Islámico porque su creación llama a la unificación de ideas comunes por parte de los individuos, en este caso musulmanes, que hacen una migración hacia este territorio donde se podrá expresar la identidad nacional islámica (*Ummah*), con base en un interés común que es el renacimiento del Califato. Este “mundo islámico” es construido, según el Constructivismo, por las propias decisiones que los individuos toman en el Estado Islámico y además, se aplica en cuanto el interés del Estado como el mantenimiento del mismo mediante su identidad nacional que es básicamente la religión, cuya identidad se relaciona con definir qué clase o tipo de Estado se pretende construir.

Los Estados actúan de una forma con sus enemigos y de otra con sus amigos porque los enemigos suponen una amenaza y los amigos no (Universidad Autónoma de Madrid, 2005). Esta concepción es aplicable en este caso, porque el Islam posee unas tradiciones que permiten la identificación para los musulmanes sin importar su nacionalidad. El Estado

---

<sup>16</sup> Dar al-Kufr es la tierra que se rige por las leyes de Kufr (incredulidad, no creencia en el Islam), y cuya seguridad no es mantenida por la seguridad (Aman), del Islam, es decir, por otra autoridad y la seguridad de los musulmanes incluso, si la mayoría de sus habitantes son musulmanes (The Khilafah, 2007).

<sup>17</sup> Dar al-Islam es la tierra que se rige por las leyes del Islam y cuya seguridad (Aman), se mantiene por la seguridad del Islam, es decir, por la autoridad y protección de los musulmanes dentro y fuera de la tierra, incluso si la mayoría de sus habitantes son no musulmanes (Ibíd.).

Islámico tiene su concepción del “otro” con base en la identidad estatal que surge de la identidad nacional, por lo cual lo lleva a afirmar que los Estados, en este caso también para el Estado Islámico, tienen intereses diferentes a los Estados del Sistema Internacional puesto que no los reconoce como nación, sino que el Estado Islámico los llama a una reconstrucción geográfica de lo que fueron los primeros califatos y su máxima extensión.

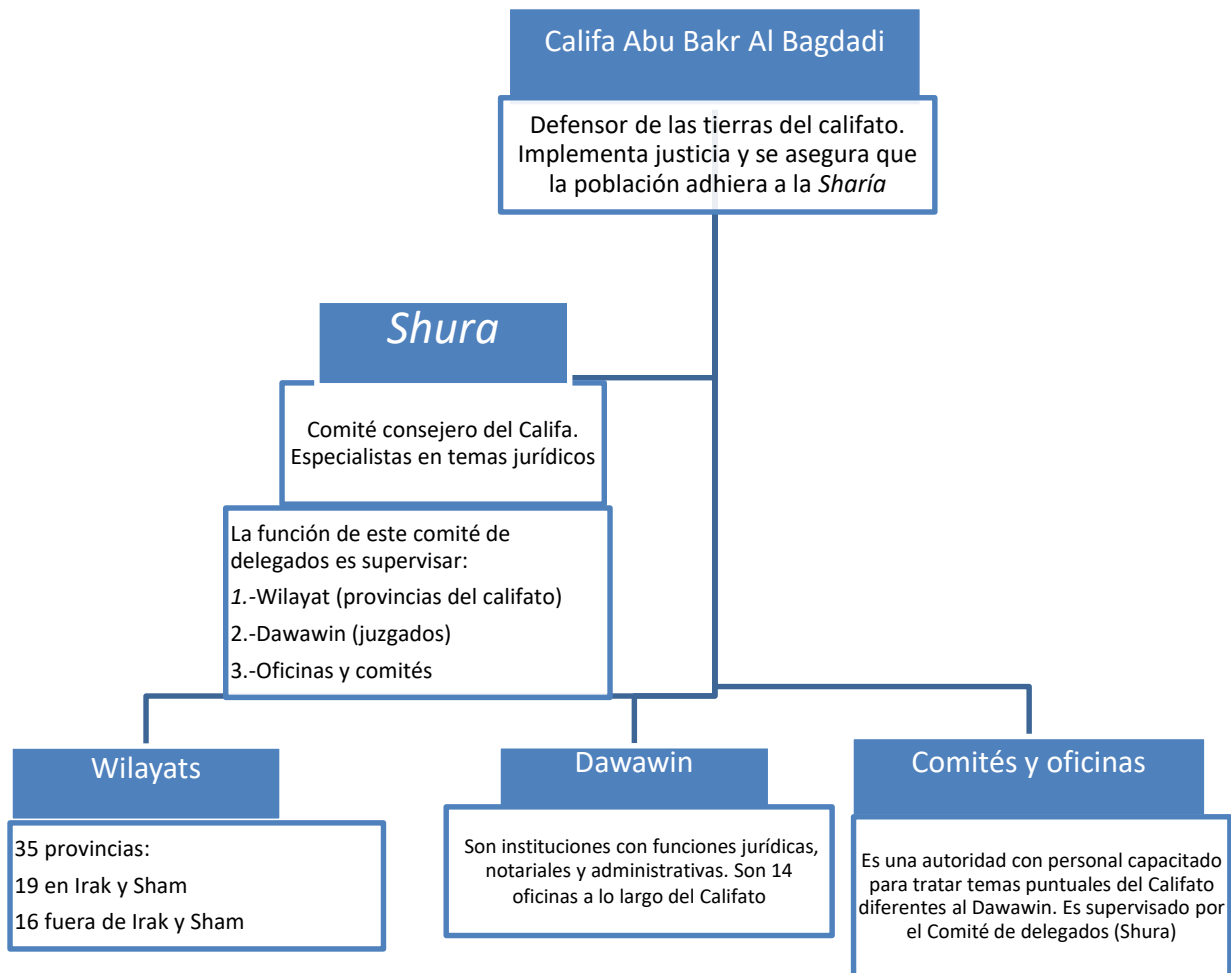
El Estado Islámico se basa en ideas y contextos culturales que son impulsados mediante la reislamización de los musulmanes del Mundo con el uso de material visual y pedagógico, que explica y detalla el contexto de la vida ideal bajo el califato. Es así como para el constructivismo, existe la anarquía en el sistema internacional y esta anarquía se presenta por los intereses e identidades estatales que convergen en el Mundo. Por esta razón, los intereses del Estado Islámico siempre van a chocar contra los intereses e identidades de los Estados occidentales, pues sus valores son totalmente diferentes debido a la identidad nacional en donde se crearon. Básicamente, la anarquía que se ve en la estructura se debe a su creación interna construida socialmente. Es netamente como dice Wendt: “la anarquía es lo que los Estados hacen de ella” (1999).

En sus primeros años de existencia contemporánea (2014), para el Estado Islámico su interés principal era la recreación de la identidad nacional que trata el constructivismo, porque la unificación de un criterio nacional crea la identidad y con esa identidad, se fundan los intereses del agente, en este caso, el Estado Islámico cuyo objetivo es mantener dentro de su estructura política y social, el control territorial que se establece y además, la expansión y reconquista de los territorios que estuvieron bajo la influencia de los primeros califatos en la historia islámica. Con base en esto, el constructivismo argumenta que así como existe una estructura material que constriñe a los actores a tomar determinadas rutas de acción, también existe una estructura ideacional, formada por prácticas sociales y los discursos que son libres y espontáneos, y que, con la historia, otorgan una determinada identidad a los Estados, enmarcando así sus posibilidades de acción (Arriola, 2016). Así mismo, el constructivismo es ideacionista porque cree que la influencia de las ideas es tan o más importante para comprender la estructura internacional y sus desarrollos históricos que la materialidad pura y dura (Arriola, 2016). Con estas dos explicaciones, cabe establecer

que en su operar, el Estado Islámico es netamente constructivista porque basa su creación en la influencia de una “idea islámica” por medio del *Dawah* hacia los musulmanes oprimidos por el yugo de las ideas occidentales del “otro”.

A continuación, se puede apreciar la estructura del Estado Islámico que puede ser comparable a un Estado en cuanto a su desempeño interno y a la idea propia de identificarse como un agente que tiene peso en la estructura mundial.

Tabla 4. Distribución de poder del Califato



## 1.2. Ideología del terror

Para entender por qué y cómo asume el Estado Islámico la operatividad y las decisiones en cuanto a su funcionamiento, es importante analizar las vertientes en las cuales el Daesh

se apoya para funcionar en la actualidad. La religión oficial del Estado Islámico, como ya se sabe, es el Islam y su legislación y operatividad se basan en la interpretación que hacen del Corán, los *Hadices (Sunnah)*, *Fatawas*<sup>18</sup> y consensos de sabios mediante la historia en situaciones políticas, económicas, sociales, espirituales, militares y todo lo que concierne al desarrollo de la vida humana. Sin embargo, esta ideología tiene su origen en el transcurso de los tiempos, debido a que la base de la creencia islámica se ha malformado y para poder recolectar y salvaguardar los valores islámicos, se debe efectuar la búsqueda del conocimiento mediante el fundamentalismo, que lleva a la búsqueda de los principios básicos de la religión. Un retorno a los fundamentos (Hernández, 2015).

El término islámico utilizado por los sabios del Islam en el transcurso de los tiempos, es *manhaj salafiyah* o más conocido como Salafismo que es una la vuelta a los fundamentos básicos de las primeras épocas doradas del Islam. Los *Salaf* fueron los compañeros del profeta Mohammad (*As-Sahabas*), los que les siguieron inmediatamente (*At-Tabi'in*), y finalmente, los que siguieron a estos últimos (*Atba'at At-Tabi'in*) (AtharuSalaf, 2013), donde los cuatro primeros califatos tuvieron su esplendor y la religión no estaba deformada como se ve en la actualidad, llamando a una revisión y limpieza de las tradiciones que se presentaron después, por las diferentes situaciones sociales y geopolíticas en los territorios musulmanes. Los seguidores radicales de este pensamiento islámico determinan dos situaciones por las cuales el Islam se ha deformado: 1. La sociedad islámica (*Ummah*) recibe un castigo divino por no cumplir con las normas, lo cual implica el abandono, la falta de confianza de Allah, y la pérdida del esplendor pasado. 2. La existencia y expansión de los no creyentes que durante siglos, además de menospreciar los valores del Islam, han sometido a sus seguidores a situaciones de ostracismo, olvido, humillación, abuso, explotación o matanzas (Hernández, 2015).

El llamado al retorno a las fuentes básicas del Islam, se debe a que durante las primeras generaciones del mismo, se produjo el máximo esplendor en temas geoestratégicos, económicos, sociales y científicos. Por esta razón, la *Ummah* actual desea retornar a esas eras doradas del Islam, en donde el respeto por parte de occidente era notorio y se llevaban

---

<sup>18</sup> La fetua o fatwa es un pronunciamiento legal en el islam, emitido por un especialista en ley religiosa (muftí), sobre una cuestión específica que afecta a un grupo o comunidad musulmana (Dallal, 2011).

concilios de convivencia entre los musulmanes y no musulmanes, pero para el Estado Islámico, este retorno se debe dar (como ya se ha dicho), con la identidad e idea de la implementación de la *Sharía* en un terreno físico y mental de los musulmanes que quieran ser parte de este proyecto expansivo.

Sin embargo, el Estado Islámico no deriva únicamente en un pensamiento Salafista radical, sino que su pensamiento va mutando aún más con la consolidación de territorios y poder ideológico. En este caso, se debe tomar en cuenta otro termino importante para entender el desarrollo institucional del Estado Islámico, el término *Wahabismo* que fue impulsado por diferentes pensadores que buscaban el retorno a las primeras generaciones (Salaf), pero no tuvieron éxito y derivaron en corrientes de ideología radical y extrema. En el Islam existen cuatro escuelas de pensamiento: *Maliki*, *Shafi*, *Hanafi* y *Hanbali* que aplica para la rama sunita del mismo Islam. Uno de los seguidores de la escuela *Hanbali* era Muhammad ibn Abd al-Wahhab, pensador de la península arábiga que se oponía a los dictámenes políticos y religiosos del imperio otomano y que tenía su poder central en Constantinopla, donde acusaba a los dirigentes de este califato de apóstatas. Además, creó un Estado independiente, en donde la pureza de los fundamentos del siglo VII se aplicaba bajo dos principios: la defensa a ultranza de una visión integral del Islam, y una expansión de proselitismo guerrero basado en el *yihad* menor. La fuerza y la legitimación política que les faltaban vinieron con el pacto de *Al -Dariya*, firmado en 1745 con Muhámmad ibn Saúd. La unión de ambos se mantuvo hasta la creación del Estado de Arabia Saudí en 1932 y perdura hasta nuestros días (Hernández, 2015). En escalas, el wahabismo es una deformación del salafismo y sin embargo, no se puede mezclar ambos pensamientos porque el wahabismo es una idea errónea del Islam.

El wahabismo se arraigó en la actual Arabia Saudita como una fuente de financiación para muchos grupos yihadistas actuales y obviamente, la aplican los sectores privados que han intervenido en la fundación del actual Estado Islámico que se desarrolla en Siria e Irak, pues ve la lucha armada como una manera de expandir la idea wahabista por el Oriente Próximo y llegar a derrocar a los gobiernos monárquicos de la región.

Con el término wahabismo y su aplicación ideológica en la interpretación de las situaciones cotidianas y políticas de los musulmanes, emana otro término o ideología

religiosa igual o peor que el wahabismo, el *Takfirismo*<sup>19</sup>. En efecto, *Takfiri* es la palabra que define un musulmán que acusa a otro de apostasía (Hernandez, 2015), y este concepto nació gracias a un sabio musulmán llamado Ibn Taymiyyah que emitió una *fatwa*, para declarar la famosa *yihad* contra la invasión de los mongoles (convertidos al islam), por apóstatas (Hernandez, 2015). Este pensamiento tomó fuerza en diferentes académicos egipcios que se encontraban en la cárcel en los años 60, periodo en el cual se vivía una dictadura en el país, y se conformaba de grupos de jóvenes que veían en el retorno de la aplicación de la *Sharia*, la única salida al oscurantismo político de los regímenes dictatoriales de un Oriente Próximo influenciado en ese entonces, por Estados Unidos y la Unión Soviética. Este pensamiento *Takfiri* ha influenciado de manera directa o indirecta, las diferentes corrientes actuales de pensamiento islámico.

Con estas ideologías Salafistas, Wahabistas y Takfiri, el Estado Islámico encontró su punto de interpretación islámica en los territorios dominantes, haciendo del *Daesh* una gran incógnita a la verdadera implementación de la *Sharía* según los preceptos puros implementados por las primeras generaciones de musulmanes. Para el mismo Estado Islámico, su ideología se basa en la *Sunnah* y el Corán, haciéndolo un garante del *Manhaj Salaf* pero en la práctica, se evidencian interpretaciones erróneas del pensamiento islámico puro, haciendo caer al Estado Islámico en la confluencia entre el wahabismo y takfirismo, practicas erróneas del Islam puro.

Como consecuencia de sus acciones, el Estado Islámico no ha sido considerado islámico por muchos eruditos musulmanes en el Mundo, como es el caso del mismo rey de Jordania que identifica el *Daesh* como *Khawarij*: “Hay una comprensión dentro del Islam que estos son lo que llamamos *khawarij* - los proscritos del Islam (Hussein, 2015)”. Los *Khawarij* son los que salen de la obediencia del gobernador musulmán. Se oponen, combaten a los musulmanes, y declaran incrédulo al musulmán por haber cometido pecados grandes, menores que el politeísmo, y lo declaran incrédulo. Ellos (los *Khawarij*) reunieron pues, entre dos crímenes, el crimen del *takfir* (declarar incrédulo), por los pecados menores que el politeísmo, el crimen de la desobediencia y de la división del grupo, así como un tercer crimen que es el asesinato de los musulmanes (Fawzan, 2014).

---

<sup>19</sup> Término con sentido doctrinal como no creyente o infiel.



Académicamente dentro del Islam, los eruditos musulmanes califican al *Daesh* de muchas maneras. Los chiitas los consideran *Wahabis* y en algunos casos, los musulmanes sunitas los califican de *Takfiries* y por ende *Khawarij*, según la explicación anterior. Sin embargo, el Estado Islámico se identifica a sí mismo como *Salafista* y niega ser *Wahabi*, *Takfiri* y *Khawarij*, pues se ve como un defensor de los valores islámicos tradicionales y un reestructurador de la moral en el actual mundo musulmán.

En conclusión, en el presente capítulo se analizaron los principales preceptos del constructivismo de Alexander Wendt para lograr una explicación de la recreación del Estado Islámico y cómo estos conceptos forman parte de la retórica del mismo. El Estado Islámico se ha formado a partir de una identidad nacional que fue creada desde una idea, la reislamización de los territorios ocupados por los no musulmanes y la consecución del sentido nacionalista a partir del concepto islámico de *Ummah*. Dado que no hay un concepto unificado de Nación, la noción de *Ummah* es la base del concepto de nación para el Estado Islámico.

Con base en estas consideraciones, se ha establecido que el Estado Islámico es una consecuencia de la invasión de Estados Unidos en Irak en el año 2003 para derrocar el gobierno de Saddam Hussein, y se pudo advertir que dicha invasión catapultó la retórica yihadista con base en el constructivismo por cuanto se crearon dos imágenes: la primera que el Estado Islámico proyecta de sus enemigos debido a las invasiones y la inasistencia estatal, y la segunda, la imagen que proyecta el mismo Estado Islámico de sí mismo hacia las poblaciones sunitas de Siria e Irak y de los millones de musulmanes que se encuentran en Occidente. Esta imagen ha creado percepciones en la población sunita en beneficio del Estado Islámico, logrando el apoyo de dichas masas oprimidas anteriormente, y que constituye el éxito en capacidad humana para las diferentes conquistas que han llevado a cabo los miembros del Califato. La percepción también la maneja el Estado Islámico porque crea una visión opresora del “otro” que son agentes de la estructura que van en contra de los ideales nacionales del Califato.

Para el Estado Islámico, el concepto constructivista del “otro” hace referencia a toda idea, persona, organización supranacional y Estados que vayan en contra de la idea islámica de

califato y los ideales teórico-religiosos del mismo. La expansión de esta idea propia o identidad nacional islámica del Califato se debe a la capacidad tecnológica del mismo y la retórica del *Dawah*, esa invitación a defender la materialización del sueño musulmán que llega a los musulmanes del Mundo sin importar su raza, etnia e incluso, su nacionalidad en cuanto al país de origen, puesto que la idea de nación para el Estado Islámico sobrepasa todas estas variables.

Con estos elementos y la estructuración del Estado Islámico para el año 2014, se organizará el segundo capítulo del presente trabajo para visualizar y analizar las políticas exteriores de Estados Unidos y Rusia en relación con el Estado Islámico.

## Capítulo 2. Estados Unidos, Rusia y un enemigo en común

### 2.1 Bush y el nuevo orden del Sistema Internacional

Tras los ataques de *Al Qaeda* contra Estados Unidos en 2001, la configuración política del Oriente Próximo empezó a tener un cambio importante en el desarrollo del nuevo siglo, puesto que se inició la guerra contra el terror de Estados Unidos contra los países que apoyaban el terrorismo internacional, pero más comúnmente con los países que estaban en contra de los valores democráticos que expresa Estados Unidos en su política exterior con varios mandatarios anteriores: promover la paz, la libertad, el libre mercado y la democracia.

La política exterior de Bush se basó en dos premisas: la primera establece que para actuar en el contexto actual, es necesario que los Estados Unidos se liberen de las limitaciones impuestas por sus amigos, aliados e instituciones internacionales. Este diagnóstico fue el fruto de su condición preponderante, que los hace más factible de recibir ataques. La segunda premisa establece que Estados Unidos debe cambiar el estatus quo mundial, usando su inmenso poder. Para tal fin, debe adelantar una política asertiva que busque destruir a los estados villanos (Fanelli, 2006). Estas ideas de Estado se concretarán en la política exterior hacia el Oriente Próximo y es así como se acabará el régimen de Saddam Hussein en Irak, una dictadura que para Estados Unidos, iba en contra de los ideales de la democracia.

Para entender el nacimiento del Estado Islámico y el porqué de su origen, es importante resaltar que si bien Irak no tuvo participación directa en los ataques a las Torres Gemelas, el régimen de Saddam Hussein ya estaba condicionado por la Resolución 687 de abril de 1991 de la ONU, que obligaba a Irak a desarmarse a raíz de la primera guerra del golfo de 1991 tras la fallida invasión a Kuwait, Resolución que no cumplió y así nacería la Resolución 1441 de noviembre de 2002 que indicaba que Irak se encontraba en infracción por no cumplir para ese entonces, la mencionada Resolución 687 de la ONU. Esto fue el punto de partida que justificó la nueva guerra contra el terror y bandera de la política exterior de la administración de George Bush, al posicionar este tema (terrorismo y

seguridad nacional)<sup>20</sup> en la agenda internacional y alinear las políticas de muchos países del Mundo. Sin embargo, esta política exterior de Estados Unidos nació a partir de la base de un interés nacional para esa época, la seguridad nacional que además, exportaba la idea de democracia y libertad.

Para el año 2003 y durante la administración Bush hijo, se buscó recrear el concepto de identidad nacional que es la piedra angular según el constructivismo, para formar los intereses nacionales, creando preferencias estatales en áreas específicas. Así, la idea de la seguridad nacional se enfocó en la lucha contra el terrorismo que fue identificado por los países de Occidente como el mayor enemigo de los valores occidentales. Estados Unidos entonces, se vio inmerso en la creación de una figura constructivista del “otro”, ese otro que se trataba de los regímenes no democráticos y el Islam extremista que para ese entonces, estaba abanderado por *Al Qaeda* en Afganistán e Irak. Con la unificación de las políticas exteriores de muchos Estados del Mundo en pro de la lucha contra el terrorismo, las instituciones supranacionales (en cabeza de Estados Unidos), influyeron en las identidades y los intereses de varios Estados Occidentales y Orientales, con la práctica estable de acciones de cooperación para este caso, con Estados Unidos en contra de Irak y *Al Qaeda*.

Con su administración, George Bush logró crear en la sociedad estadounidense y occidental, una imagen de sí mismos como luchadores por la libertad y una imagen de su enemigo con el concepto de terrorismo, como la amenaza a la seguridad nacional de los Estados democráticos. Con la llegada del terrorismo a la agenda internacional, se configuró una nueva anarquía en la estructura causada desde adentro de los Estados y los agentes que interactuaban allí, es como dice Alexander Wendt (1999): “la anarquía es lo que los Estados hacen de ella”. La anarquía es así, configurada por la identidad de los Estados, lo cual hace que el sistema internacional la pueda modificar según los Estados. Pero para este caso, la anarquía que se genera en el Oriente Próximo, fue un choque de ideas e identidades por parte de los yihadistas, Irak y Estados Unidos.

---

<sup>20</sup> Es todo el esfuerzo nacional para prevenir ataques terroristas dentro de Estados Unidos, reducir la vulnerabilidad de EE.UU al terrorismo, minimizar el daño y recuperarse de los ataques que se producen (Noftsinger, 2007).

Yendo en contra de la ONU en cuanto al no uso de la fuerza, Estados Unidos decidió atacar a Irak, el primer trimestre de 2003, en busca del derrocamiento de Saddam Hussein por la violación de las Resoluciones de la ONU en cuanto al desarme químico y militar. La idea constructivista de la percepción, fue manejada por George Bush para crear un bloque mundial entre los países que apoyaban el terrorismo (básicamente los países que iban en contra de las ideas de Estados Unidos), a los cuales llamó Eje del Mal que en principio fueron Irak, Irán y Corea del Norte, pero que proféticamente se ampliaron con Siria, Libia y Cuba. En la actualidad, los dos primeros son el resguardo territorial del Estado Islámico. La imagen y percepción que Estados Unidos creó de sus enemigos y de sí mismo, le dieron legitimidad en la población estadounidense y los Estados que hacían parte de la estructura que apoyaba la lucha contra el terrorismo.

El despliegue militar de Estados Unidos llamó a la conformación de un bloque militar, económico y de asistencia recíproca para la lucha en Irak, más conocida como la coalición. Esta coalición estuvo conformada por numerosos países del globo terráqueo que compartían una identidad nacional común con Estados Unidos y que llevaron a Irak a una nueva etapa de desestabilidad con la caída de Saddam Hussein. La guerra de Irak de 2003 llevó a la administración de George Bush a desplegar al terreno iraquí, un número de entre 100 a 150.000 hombres (BBC Mundo, 2011), pero dicha invasión a Irak tuvo una aplicación burocrática para que el Congreso de Estados Unidos aprobara la guerra contra el gobierno de Saddam Hussein. Este lobby político que efectuó la administración Bush, es uno de los procesos que el constructivismo llama colación, dado que mediante la implementación de procesos, se buscó llegar a demostrar una percepción mala de Irak para justificar la invasión y con dicho proceso, también se creó una identidad nacional que se plasmó en lo que ya se ha nombrado, el interés nacional que para este entonces, era la seguridad nacional.

Esta seguridad nacional llevó a una nueva agenda internacional que según el constructivismo son procesos de “institucionalización” que se entienden como el proceso de internacionalización de las nuevas identidades e intereses de varios Estados. Por ende, la seguridad nacional para Occidente y los países que apoyaban la guerra de Irak de 2003, configuraron sus políticas exteriores en pro de este interés general plasmado por Estados

Unidos que es el Estado protagonista de la estructura en donde confluyen los agentes. Las estructuras sociales se crean mediante las interacciones sociales recíprocas entre Estados y con base en ellas, se definen los intereses y las identidades.

En Irak, Estados Unidos encontró un nuevo campo de batalla para su preponderancia en la región, dada la proximidad a Irán y en Afganistán a China. Así mismo, contó con aliados en la región para su lucha contra el terrorismo como lo son Israel, Turquía y Arabia Saudí entre otros, que se alinearon en la política exterior para salvaguardar de una forma u otra los intereses de Estados Unidos en la región, con apoyo militar y económico. No es erróneo indicar que la invasión a Irak, tuvo dos grandes motivos por parte de Estados Unidos: 1. Proyectar su imagen como Estado hegemónico de la estructura internacional para establecer en Irak los valores democráticos occidentales y 2. Acceder y proteger los recursos petrolíferos de Irak para su propio suministro.

La guerra de Estados Unidos contra Irak en 2003, se prolongó hasta 2005, cuando se dieron los primeros comicios para la elección democrática del futuro país, sin Saddam Hussein que un año después de los comicios, fue ejecutado en la horca. La política exterior de Estados Unidos dejó en el poder a un gobierno chiita en cabeza de Naouri al Maliki, primer ministro de la nueva República Democrática Parlamentaria Federal e Islámica de Irak. Paralelo a este acontecimiento democrático, la lucha sectaria en Irak dejó cientos de muertos y dio pie para la estructuración del Estado Islámico que se conoce hoy en día, como ya se indicó en el anterior capítulo. Dicha invasión a Irak gracias a la operación *Iraqi Freedom*, originó el surgimiento de agentes no estatales que cumplían funciones para hacer contrapeso militar a la invasión a Irak, pero con una índole más islámica que patriótica.

Entre 2003 y 2011 murieron en Irak, víctimas de la guerra o de la violencia, más de 4.400 soldados estadounidenses y 100.000 civiles (Hernández, 2013). Las cifras de esta guerra fueron muy altas y fueron recopiladas por Estados Unidos y organizaciones no gubernamentales en la zona, durante el periodo legislativo de George W. Bush. Tras la invasión de Irak, hubo los siguientes muertos:

Tabla 5. Número de civiles muertos a raíz de la invasión a Irak

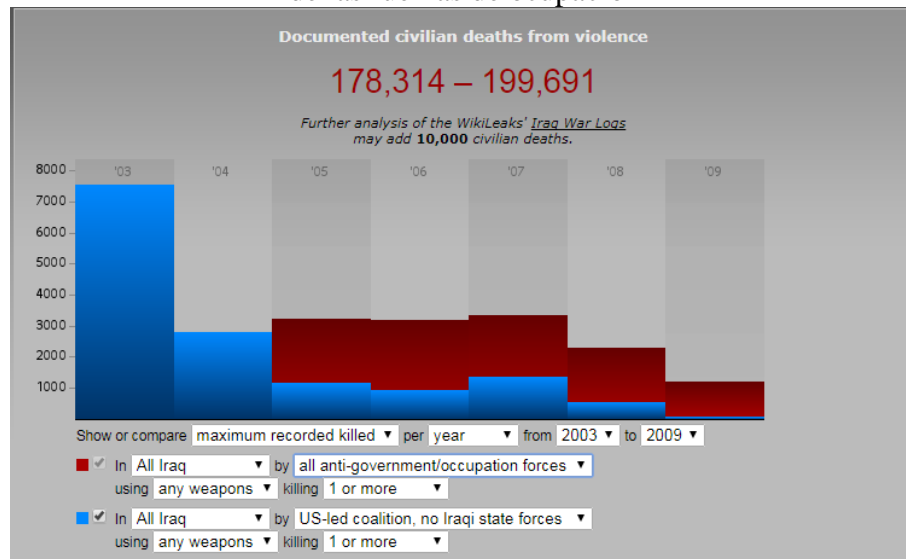


Fuente: Iraq body count, 2017

El periodo presidencial de George W. Bush culminó en 2009 con la ejecución de Saddam Hussein y la instauración de la democracia en Irak, bajo la supervisión administrativa y militar de Estados Unidos. Como consecuencia de esta guerra, la sociedad estadounidense empezó a reconfigurar y cuestionar la imagen constructivista que había creado la administración para legitimar la acción militar en Irak y esta población estadounidense tomó la decisión de escoger una línea demócrata para Estados Unidos para terminar la intervención militar en Irak. Esta promesa fue la bandera con la cual Barack Obama estableció su política exterior hacia Irak, con el mantenimiento de la paz y la promesa de retirar las tropas de Estados Unidos, para que el país pudiera llevar el curso de su política interna. Por este motivo, la imagen que presentó Obama a los ciudadanos estadounidenses para lograr la presidencia en el año 2009, se basó en el dialogo y la protección de la seguridad nacional en el propio territorio americano, sin llevar a cabo invasiones a países del Medio Oriente. Esta imagen que proyectaba Obama en su campaña, se debió a un proceso de entendimiento de los ideales de las personas a causa de la guerra contra Irak, donde la administración Obama entendió que la política exterior de Estados Unidos debía mantenerse preponderante en la estructura internacional pero sin tener la línea bélica de su antecesor George W. Bush. Es así como en la siguiente gráfica comparativa, se observa el incremento de muertes por parte de agrupaciones antiocupación, entre ellos ISI (para ese

entonces), en comparación con la intervención norteamericana junto las fuerzas de la coalición:

Tabla 6. Número de muertes de fuerzas antiocupación vs número de muertos de las fuerzas de ocupación



Fuente: Iraq body count, 2017

## 2.2 Un premio Nobel de paz al ataque

El cambio de la política exterior de Estados Unidos tras el posicionamiento de Barack Obama en la administración, se pasó de una política netamente militar y beligerante a una de poco intervencionismo militar directo. Sin embargo, tras el crecimiento del *Daesh* en Irak, Estados Unidos volvió a ver comprometidos sus intereses nacionales en cuanto a petróleo se refiere y Rusia lo vio como una oportunidad para consolidar regímenes de la zona, tener mayor preponderancia y alianzas de tipo militar y económico.

Estados Unidos, planteo políticas contraterroristas desde los ataques del 11 de septiembre. Por parte de la administración Bush, en la cual se restringieron los derechos civiles de los estadounidenses para así, poder lograr legitimidad para la guerra contra el terrorismo. Con posterioridad, cuatro documentos oficiales definieron y explicaron la respuesta estadounidense:



1. Septiembre de 2002: Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América
2. Febrero de 2003: Estrategia Nacional para Combatir el Terrorismo
3. Marzo de 2006: Estrategia de Seguridad Nacional II
4. Septiembre de 2006: Estrategia Nacional para Combatir el Terrorismo II

Los contenidos de estos documentos representaron cambios importantes en la política estadounidense. Antes del 11-S era inconcebible que Estados Unidos hiciera del terrorismo la única prioridad de sus declaraciones sobre estrategia. Al considerar el efecto de estos documentos, también debe tenerse en cuenta los importantes cambios organizativos tras la política estadounidense: la creación de un Departamento de Seguridad Nacional, un director de Inteligencia Nacional y un Centro Nacional de Contraterrorismo. Estados Unidos no había llevado a cabo una reorganización tan fundamental de su estructura burocrática desde el período que siguió a la II Guerra Mundial, cuando se crearon el Departamento de Defensa y la Agencia Central de Inteligencia (CIA) (Crenshaw, 2006).

Gracias a la estructura contraterrorista institucional que existía en la administración Bush, Barack Obama hizo uso de dichos elementos y sistemas de alianzas (coaliciones) militares para lograr apoyo legítimo contra el *Daesh*, puesto que avanzaba en forma contundente contra el ejército iraquí sin un gran contrapeso. Por tal razón, el presidente Barack Obama pidió al Congreso de Estados Unidos que autorizara formalmente la guerra contra el Estado Islámico. Según fuentes del Capitolio, fue la primera vez en 13 años que un mandatario estadounidense solicitó esa aprobación.

En la mañana del 10 de febrero, los legisladores recibieron el borrador para la Autorización del uso de la fuerza militar (AUMF por sus siglas en inglés), enviado por la Casa Blanca. Su aprobación generó un esfuerzo militar de seis meses contra el grupo extremista (CNN, 2015), para lograr una mayor presencia y prevalencia de sus intereses económicos y democráticos en la región, puesto que la ganancia de territorio y adeptos por parte del Estado Islámico, amenazaba tres principios estadounidenses:

1. Democracia como sistema gubernamental adecuado en Oriente Próximo

## 2. Acceso a recursos hídricos y petrolíferos

### 3. Amenaza a la seguridad nacional por cuanto el *Daesh* recluta yihadistas con el fin de atacar territorio americano y connacionales en el exterior.

Esta identidad de la sociedad estadounidense al estar ya en contra de la invasión a Irak, fue entendida por la administración de Barack Obama para formular una política exterior con la idea que ya tenía la sociedad sobre la cuestionada invasión. La política exterior se basó en la seguridad nacional, el llamamiento a la diplomacia para la resolución de conflictos y el mantenimiento de la democracia en Irak mediante la asistencia económica, logística y militar (no de tropas). Fue así como la política exterior de Estados Unidos se basó en la cooperación con los países de Europa y Medio Oriente para poder combatir las amenazas no convencionales de la seguridad nacional en este espacio histórico, *Al Qaeda* en Irak y Afganistán, pero dejó en claro que la administración de Obama no iba a producir otras intervenciones militares como la de Irak, y llamó a la sociedad estadounidense a apoyar el plan de desmilitarización estadounidense en Irak.

Sin embargo, con la guerra sectaria que se vivía en Irak entre sunitas y chiitas, el poderío de *Al Qaeda* en Irak se fue incrementando a raíz de la inasistencia social del gobierno iraquí, lo mismo debido al proceso de creación de identidad islámica sunita en las regiones del norte de Irak por parte del *Daesh* en cabeza de Abu Bakr Al Bagdadi. Esto hizo que los planes de la administración Obama cambiaran en cuanto a la desmilitarización de Irak, Obama retiró algunos militares de Irak, al ver que el gobierno al mando de Nouri Al Maliki podría controlar la situación. Esta promesa no se cumplió de manera total porque con el vacío de poder en Irak y el fortalecimiento del *Daesh*, Estados Unidos se vio obligado a mantener parte de las tropas desplegadas por George W Bush en 2003, dada la creciente amenaza yihadista en la región.

La política exterior militar de Estados Unidos hacia Irak, ahora se daba en términos de cooperación tecnológica-militar y capacitación de los efectivos militares iraquíes para la lucha contra los restos de los grupos yihadistas en Irak. La tecnificación de los combates llevó a la administración Obama a cometer asesinatos selectivos de miembros de *Al Qaeda* en Irak y en el Oriente Próximo, con aviones no tripulados teledirigidos (drones), pero con

una grave consecuencia, los cientos de muertos civiles en Irak y otras zonas, creando como ya se indicó en el primer capítulo, una legitimización del Estado Islámico en Irak por parte de los civiles sunitas. Tal y como estaba previsto, las tropas de combate abandonaron Irak en agosto de 2010, y se dio por concluida la operación Libertad Iraquí (*Iraqi Freedom*), iniciada en 2003. Así comenzó la última fase de la presencia estadounidense bajo la operación Nuevo Amanecer (*New Dawn*) (Powell, 2015).

Con la estructuración del Estado Islámico en Irak y Siria, Obama tomó una posición más beligerante en cuanto a incrementar ataques aéreos a zonas controladas por este grupo y el mayor asesoramiento a militares iraquíes para el combate en tierra contra dicho grupo. Con respecto de Siria y tras el estallido de la guerra civil, Obama apoyó de forma económica y militar, las facciones laicas que combatían en contra del régimen de Bashar Al Assad que era apoyado directamente por el Kremlin. Esta bipolaridad por parte de Estados Unidos hacia Irak y Rusia hacia Siria, hizo que las conversaciones entre las dos Potencias (Rusia y Estados Unidos), no encontraran un punto diplomático para la salida del conflicto sirio, sino que se evidenciara un conflicto indirecto para la conveniencia de ambos países.

En Siria, Estados Unidos lideró los bombardeos en ciertas zonas de control del Estado Islámico como son Kobane, Deir ez-Zor y Raqqah, pasando por alto los pronunciamientos de Siria y Rusia sobre dichos sobrevuelos sin autorización de Estados Unidos. En esta dinámica se evidenció una “emancipación de fuerzas” o como lo llama Loretta Napoleoni “guerras intermediadas” que se presentan cuando dos potencias enfrentadas del sistema internacional, no ejecutan acciones militares directas una a la otra sino que descargan parte de su poderío militar en apoyo de grupos o pequeños países satélites de importancia geopolítica para las mismas, y se enfrentan ambos bandos bajo estos grupos o pequeños países. Ejemplos de esta situación han sido la guerra de Vietnam, la guerra entre ambas Coreas y la guerra de Afganistán de los 80. Dada esta explicación, dicha emancipación de fuerzas aplica en el caso de Siria e Irak, donde se demuestra una clara situación bipolar, porque el gobierno de Siria y los militantes leales al régimen chiita como Hezbolá y varios grupos armados de Siria, han sido apoyados por Rusia y los grupos opositores al régimen de Bashar Al Assad como el Ejército Libre de Siria y las facciones rebeldes laicas han sido apoyados por Estados Unidos.

Con el establecimiento del Estado Islámico, el objetivo estadounidense de derrocar el régimen de Bashar Al Assad, pasó de ser el principal anhelo de la democratización de Siria, porque el Estado Islámico entró de manera importante en la microestructura regional que se vive en la zona entre Siria e Irak, dado que renace la amenaza a la seguridad nacional que se vivió en la administración Bush por parte de *Al Qaeda*. Tras los atentados en Europa y Estados Unidos por parte del Estado Islámico, Obama se vio condicionado a mantener las tropas en Irak y Afganistán, y a incrementar su gasto militar en Siria para apoyar los grupos rebeldes en su intento por frenar el avance del Estado Islámico y ya no en preocuparse tanto por establecer un gobierno democrático en ese país.

La percepción por parte de los ciudadanos estadounidenses hacia la administración Obama se cuestionó en dos aspectos: la no desmilitarización de las zonas en guerra intervenidas más específicamente en Irak y Afganistán, y luego se le cuestionó sobre la seguridad nacional a raíz de los ataques sufridos en San Bernardino y Orlando en donde miembros leales al Estado Islámico ejecutaron matanzas contra civiles.

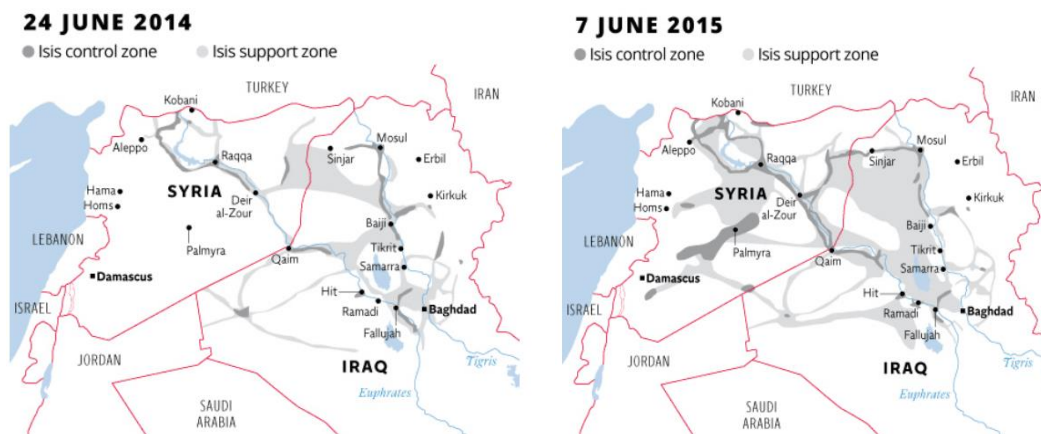
Es probable que se llegue a presentar una tercera guerra contra Irak, que se configuraría contra el Estado Islámico y no contra Irak como gobierno, debido a la conquista en 2014 del *Daesh* sobre la ciudad de Mosul (Irak), haciendo que Estados Unidos se cuestione nuevamente, si debe o no enviar pie de fuerza a Irak para proteger la institucionalidad que ya había ganado en Irak y más que todo, para salvaguardar los recursos petrolíferos que el Estado Islámico está controlando desde 2014. Con el apoyo militar aéreo y tecnológico de Estados Unidos y el apoyo de los combatientes kurdos del *Peshmerga*<sup>21</sup>, Irak ganó terreno en la guerra contra el *Daesh* en el norte de Irak desde 2015, retomando ciudades como Hit, Falluya, Ramadi y Mosul en 2017. Aún sin el despliegue de tropas en Irak, Estados Unidos durante la administración Obama, logró la recuperación de las zonas petrolíferas y de importancia geopolítica en la zona del Anbar de Irak, pero en Siria se ha mantenido al margen con una intervención más directa en adiestramiento a los rebeldes y bombardeos a las zonas del Estado Islámico y no a las posiciones del régimen de Assad.

---

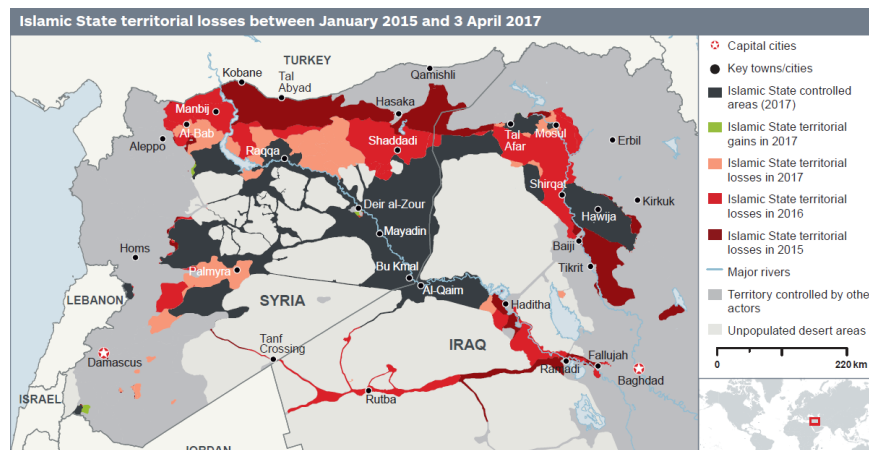
<sup>21</sup> Nombre oficial del ejército kurdo. Sus combatientes han existido de una forma u otra a partir del movimiento independentista kurdo de la década de 1920, tras el colapso del Imperio Otomano; es notable la presencia de mujeres en sus filas (Napoleoni, 2015).

Con la intensificación de bombardeos por parte de Estados Unidos hacia el Estado Islámico, se ha logrado disminuir las zonas controladas por el *Daesh* en Siria e Irak. En el siguiente mapa, se evidencia el proceso de pérdida de territorios que ha tenido el Estado Islámico desde su autoproclamación en 2014, hasta el primer semestre de 2017.

Tabla 7. Expansión, consolidación y pérdida de territorios del *Daesh*



Fuente: Independent, 2015



Fuente: IHS Markit, 2017

La pérdida de territorios del Estado Islámico, hizo ver a la administración de Obama como el único gobierno que puede controlar la propagación del Estado Islámico en Irak y Siria, pues la capacidad por sí sola de los Estados del Oriente Próximo, se ven sublevados a la fuerza militar que aún tiene el *Daesh* en la región. La imagen que creó la administración Obama al final de la misma (2016), fue de garante del estatus quo de Irak, y el encargado

de salvaguardar la democracia iraquí que tanto costó establecerse desde 2003. Para finales de 2016, Estados Unidos intensificó la lucha contra el Estado Islámico mediante bombardeos en Siria e Irak, lo mismo que creando alianzas con los países cercanos a estas zonas como son Turquía, Jordania y Arabia Saudita. Sin embargo, el Estado Islámico sobrevivió como estructura territorial a la administración Obama que no pudo desarticularlo en Irak, pues aún controla las ciudades de Tal Afar, Hawija y la zona norte de Al Qaim que limita con Siria (Infobae, 2017). Con el fin de la administración de Barack Obama, la pérdida de territorio del Estado Islámico y el mantenimiento en el poder de Bashar al Assad, Estados Unidos deberá reconfigurar la perspectiva de política exterior hacia Siria, Irak y la lucha del *Daesh*.

### **2.3 Trump: el garrote de la Casa Blanca**

La salida de Barack Obama de la presidencia de Estados Unidos, dejó incógnitas en cuanto a la seguridad nacional debido a los ataques que los estadounidenses sufrieron bajo su administración. La idea de unificación, diplomacia y no uso de la fuerza en el Oriente Próximo, quedó entre dicho porque no se logró firmar un acuerdo de paz para Siria ni derrocar el régimen de Assad. De igual forma, en Irak no se evidencia una calma entre la división sectaria entre sunitas y chiitas que ha hecho del país un eje de inestabilidad en la región. Sin embargo, la lucha contra el Estado Islámico en Irak se intensificó, haciendo que ahora su presencia se dé en porcentajes más bajos en dicho país y logrando de una u otra manera, una legitimidad al gobierno iraquí, con la idea de la unidad nacional.

Con la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos a comienzos de 2017, Estados Unidos empezó a reconfigurar sus relaciones exteriores en lo que respecta a Rusia y Siria. Así mismo, hizo un llamado a volver a posicionar a Estados Unidos como la única potencia hegemónica de la estructura internacional, prometió incrementar las fuerzas militares, la pronta destrucción del Estado Islámico y el rechazo de acuerdos comerciales que dijo, dejaban maniatado al país. También expresó su repudio a la forma como George W. Bush condujo a la Nación durante su gobierno, y recordó que él se había opuesto a la guerra de Irak (The New York Times, 2016).

Donald Trump indicó que “el mundo debe saber que no vamos al extranjero a buscar enemigos; al contrario, siempre nos alegra que los viejos enemigos se vuelvan nuestros amigos y que los viejos amigos se conviertan en aliados” (Ibíd.). Desde este punto se evidencia una idea política para enmendar las relaciones diplomáticas con Rusia. La retórica imponente de Trump a la sociedad estadounidense, demuestra un proceso constructivista en cuando se muestra al “otro”, en este caso, el llamado Islam radical por Trump, como una amenaza a la seguridad nacional y hace un llamado para que los países que se vean afectados por el terrorismo en nombre del Islam, se unan a la nueva política exterior de Estados Unidos con respecto de la eliminación del Estado Islámico. Dicha eliminación debe darse según Trump, en dos frentes: el militar y el filosófico. Esta imagen del terrorismo internacional y la vulnerabilidad de la seguridad nacional, fueron utilizadas por la administración de Donald Trump para crear una idea de identidad nacional que renaciera en un Estados Unidos grande de nuevo. Esta es la razón de la frase de la carrera a la presidencia de Trump: *“Make America Great Again”*.

Según Alexander Wendt, la identidad nacional y por ende, la política exterior del agente, puede verse modificada y alterada por la interacción de otros agentes de la estructura internacional mediante la cooperación nacional. Por esta razón, durante los primeros meses de la administración de Trump, se vio una nueva perspectiva de relaciones con Rusia, dado que el terrorismo internacional es un enemigo común entre ambos Estados y deben cooperar para destruir un enemigo común, ese “otro” llamado Estado Islámico.

En relación con Siria, el Estado Islámico es el punto crítico del Oriente Próximo que no permite una relación cordial entre Estados Unidos y Rusia, porque su guerra civil que lleva varios años, ha influenciado las alianzas de Estados Unidos y Rusia en la región. Sin embargo, Estados Unidos no había enfrentado de manera directa el régimen de Bashar Al Assad, sino que emancipó sus fuerzas en el apoyo militar y económico de grupos opositores al régimen, hasta que Trump tomó la decisión de bombardear una base militar siria y desde entonces, se ha acusado al régimen de haber efectuado un ataque químico en la ciudad de Khan Sheikhoun, en la provincia de Siria de Idlib. Dos destructores de la Armada de Estados Unidos lanzaron desde el mar Mediterráneo, 59 misiles Tomahawk contra el objetivo en Siria (BBC Mundo, 2017).

La existencia del Estado Islámico en Irak y Siria, ha hecho que la política exterior de Estados Unidos en 2017 con Donald Trump, tome un giro diferente a las acciones de Barack Obama con respecto de este grupo, pues la retórica de Trump se ha basado en la identidad nacional supremacista y cristiana de Estados Unidos para combatir el terrorismo en pro de salvaguardar la seguridad de su Nación. Con todas estas dinámicas en Siria, Irak y la nueva administración de Trump, aún no se evidencia la política militar de envío de tropas a Irak para combatir el Estado Islámico. De igual forma, las relaciones con Rusia sobre la cuestión de Siria, no encuentra un punto medio para una salida consensada a la guerra civil que vive el país, sino que en apariencia, Trump está adoptando una posición distante al interés de derrocar el régimen de Assad, enfocándose en su lucha contra el *Daesh* en el Oriente Próximo, punto vital de la actual política exterior de Estados Unidos. Todos estos puntos dejan abierto el debate en cuanto a cómo deberá actuar la nueva administración de Estados Unidos con respecto de los problemas que sufren Irak y Siria, y la relación con Rusia con respecto de la guerra de Siria.

#### **2.4 La hegemonía de Rusia en Siria**

Rusia es un actor que se ha mantenido al margen militar directo a la dinámica guerrerista del Oriente Próximo. Durante el periodo presidencial de Putin entre el año 2000 a 2008, se empezó a configurar el renacimiento de Rusia en la arena internacional. Desde la dinastía de los Romanov, pasando por la era soviética hasta la actual Federación Rusa, el principio de seguridad nacional y defensa del territorio siempre ha sido el mismo. El concepto de la política de seguridad nacional consiste en que el Estado dispone de instrumentos militares, diplomáticos, legales (nacionales e internacionales), económicos e información para garantizar la seguridad interior y exterior del país. Los objetivos principales de la seguridad nacional y las estrategias para cumplirlos están definidos en los siguientes documentos: 1. El Concepto de Seguridad Nacional que elabora el Consejo de Seguridad de la Federación Rusa. Esta entidad está coordinada con los Ministerios de Exteriores y Defensa, pero su función principal es asesorar al presidente del Gobierno que a su vez, es el presidente del Consejo. Desde 2008, su secretario general es Nikolai Petrushev (exdirector de la FSB, antigua KGB). Los asesores, la información decisiva para definir las amenazas y la política de la seguridad nacional provienen del mundo de los servicios secretos. Estos asesores



entienden las relaciones internacionales en términos de lucha continua por el dominio e influencia entre los países más poderosos. 2. El Concepto de Política Exterior que elabora el Ministerio de Asuntos Exteriores. 3. La Doctrina Militar, definida por el Ministerio de Defensa (Milosevich-Juaristi, 2016).

Desde el año 2000 hasta hoy en día, Rusia ha estado influenciada por la presencia de Vladimir Putin como líder mundial de la política nacional rusa. La relación de Rusia con el terrorismo actual en nombre de grupos yihadistas está influenciada en la zonas de mayoría musulmana como son las dos grandes esferas: en siete provincias del Cáucaso septentrional (Kabardino-Balkaria, Chechenia, Karachay-Cherkessia, Ingushetia, Osetia del Norte, Adygea, Daguestán), y en dos provincias de la región del Volga (Tatarstán y Bashkortostan) (Magen, 2013). La zona que representa mayor amenaza para la seguridad nacional es la zona caucásica de la región sur de Rusia, con presencia de separatistas chechenos musulmanes que han buscado su independencia desde los años 90. Con el incremento en 2001 de la presencia yihadista en el Mundo, Chechenia se configuró como un foco de militantes pro *Sharía* que busca crear un califato en el Cáucaso. Esta islamización radical de la zona chechena, alertó a la política de seguridad de Putin que enfrentó esta nueva amenaza del siglo XXI, con la militarización de algunas zonas y la contrainteligencia hacia los grupos islámicos que actuaban en la zona caucásica. Entre ellas, la organización líder es el frente Islámico del norte del Cáucaso, un grupo con raíces chechenas que extiende el terrorismo profundamente en el corazón de Rusia. *Shariyat y Ganath* operan en Daguestán, *Jamat Hizb-wat-Tahrir* en Bashkortostan, *Yarmok* en Kabardino-Balkaria, y *Khlifate y Jamat Ingusheti* en Ingusetia (Magen, 2013).

Durante su primer periodo presidencial (2000 – 2008), Vladimir Putin sistematizó la idea patriótica del ser ruso, porque al igual que Estados Unidos, la protección de los connacionales en el exterior es una prioridad para la consolidación de la nación, y la seguridad de los mismos es tema de seguridad nacional. Esta imagen reestructurada como potencia de la estructura internacional, se ha basado en la modernización de su aparato militar. Las fuerzas militares de Rusia basan su poderío en dos situaciones que amenazan la integridad del Estado y que son: 1. La amenaza militar que representa Estados Unidos en cabeza de la OTAN con sus bases alrededor del Mundo y cerca de la esfera de influencia

rusa, y 2. El terrorismo internacional de corriente yihadista. Con los ataques del 9/11 en Estados Unidos por parte de *Al Qaeda*, Rusia entró en la corriente de seguridad nacional en contra de los grupos yihadistas del Mundo y más, con los grupos terroristas que están establecidos en zonas cercanas a la Federación Rusa. Esto ha hecho que Rusia haya introducido como ya se dijo, una idea nacional sobre el concepto de seguridad, haciendo que la pérdida de libertades para garantizar dicha seguridad, haya sido legitimada por la población rusa en el primer periodo del gobierno de Putin. La identidad nacional rusa que recreó Putin, hace que la política exterior de Rusia se base en el interés nacional de la protección de sus connacionales, al igual que Estados Unidos, y es una justificación para salvaguardar los intereses nacionales en temas geopolíticos, más aún en la zona de Siria. Por tal motivo, según el constructivismo, la identidad estatal es cambiante y depende del contexto histórico, social, coyuntural, económico y en el caso de Rusia, político.

Al final del mandato de Putin, llegó al poder Dimitri Medvedev como presidente de la federación pero Putin, no se ausentó de la esfera política rusa porque pasó a ser primer ministro del gobierno del nuevo gobierno. Con este “nuevo gobierno”, la línea de la seguridad nacional se siguió basando en la protección de Rusia en relación con la OTAN y el terrorismo yihadista de carácter internacional. Pero durante este gobierno, el Medio Oriente no fue la prioridad, porque se desarrollaba una guerra en Georgia, específicamente en Osetia del Sur, en donde Rusia tiene gran interés por los recursos naturales y su influencia en la zona para hacer contrapeso a Occidente. Sin embargo, Rusia siempre se opuso a la intervención militar de Estados Unidos en Irak en 2003, dado que esto ampliaba la cercanía militar a su propia zona geográfica, y Estados Unidos monopolizaba el acceso a los recursos petrolíferos de la zona.

Con la nueva administración de Vladimir Putin a partir de 2012, cuando fue elegido otra vez como presidente de la Federación Rusa, el Oriente Próximo se vio afectado por guerras civiles y el nacimiento de *Daesh* como amenaza directa a los intereses rusos en Siria y la seguridad nacional. Por este motivo, la atención se ha mantenido en Siria que como se sabe, se encuentra inmersa en una guerra civil entre el régimen de Bashar Al Assad y sus opositores, sin desconocer un tercer actor en la guerra que es el Estado Islámico. La intervención militar en favor del régimen sirio por parte de Rusia, se debe a su deseo de

garantizar la seguridad gubernamental del régimen que es el principal aliado del Kremlin en temas militares, recursos naturales y estabilidad de la influencia rusa en la región. El ascenso del *Daesh* en Siria e Irak, como ya se indicó, se debe a la retirada de Estados Unidos de Irak porque el vacío de poder en Irak, ha hecho que estos grupos tomen fuerza al no encontrar un contrapeso militar en la región. La participación de Rusia en el conflicto de Siria tuvo lugar en materia de cooperación militar (no directa), y tecnológica hacia el gobierno de Bashar Al Assad, pero al pasar los años, se convirtió en una necesidad de apoyo militar directo a un gobierno que se veía imposibilitado militarmente en algunas zonas, por la presencia del Estado Islámico y el apoyo de Estados Unidos a los grupos rebeldes.

Entre los motivos de su intervención, también se encuentra la aspiración de ganar nuevamente influencia en la región (perdida gradualmente después de la humillante derrota de Egipto, apoyado por la URSS, en la Guerra del Yom Kippur de 1973), al presentarse como un aliado leal y fiable de sus regímenes-clientes (no como EEUU que ha cambiado sus alianzas), y la exhibición y prueba del armamento moderno con el fin de aumentar su mercado de venta de armas (Milosevich-Juaristi, 2016). Siria e Irán son los últimos bastiones de influencia rusa en el Oriente Próximo, dado que Estados Unidos ha hecho una política de intervención militar en diferentes zonas y da apoyo a regímenes árabes que están en contra de la política militar de Irán, como es Arabia Saudita. Es importante tener en cuenta que las relaciones de Siria y Rusia se basan en un principio constructivista puesto que se propone la idea de identidad colectiva ya que el interés colectivo se debe a un proceso de identificación con el otro. Por esta razón, tanto Rusia y Siria ven en Estados Unidos y el *Daesh*, un enemigo común que pone en riesgo la estabilidad del Estado sirio y la región del Oriente Próximo.

El papel que desea imponer Rusia en Siria e Irak, apoyando a los chiitas, es ser un árbitro en los conflictos locales y tener gobiernos tribales en dichos países para salvaguardar sus intereses. La herramienta principal de este objetivo es el argumento constructivista con el cual Rusia ha creado una imagen negativa del “otro” que en este caso es Estados Unidos, y en sus aliados desea crear una idea de que las intervenciones americanas causan inestabilidad económica y política para su seguridad. Esto se basa en la idea constructivista

de la cooperación entre agentes, puesto que un sistema basado en una estructura cooperativa hace que los Estados y los diferentes agentes se identifiquen positivamente entre sí y hace que se perciba la seguridad de cada uno, como la responsabilidad de todos.

En lo que concierne a Irak, Rusia ha mantenido relaciones de índole económica-militar y petrolífera con el gobierno de Al Maliki en 2009 y 2012, al firmar un importante acuerdo de armas de U\$ 4.2 mil millones y varios acuerdos sobre la participación de Rusia en la producción de petróleo iraquí (Magen, 2013), lo cual pone a Rusia en una retórica de cooperación hacia los regímenes chiitas de la zona, con los alauitas en Siria, los chiitas de Irak y el gobierno chiita de Irán, para acceder a los recursos de la zona como son petróleo en Irak y parte de Siria, pero en Siria, su intención es proteger los gaseoductos y las líneas de extracción del mismo, porque Rusia dispone del gas para vender a Europa. Sin embargo, Rusia se ha mantenido distante en cuanto a intervenciones militares directas o indirectas en Irak, porque ha basado su política exterior hacia este país en términos económicos y la no interferencia en su destino, claro está, cuestionando el intervencionismo de Estados Unidos en Irak en su anhelo de imponer un modelo ajeno al tradicional iraquí, la democracia.

Todas estas intenciones de Rusia en Siria e Irak, van encaminadas a proteger el acceso a recursos naturales, ganar aliados en su nuevo ascenso militar y económico en la estructura internacional, tener acceso al mar como lo es el Mediterráneo por Siria, en favor de temas económicos, proteger la seguridad nacional con base en el ataque directo aéreo de zonas de control del Estado Islámico en Siria, para poder persuadir a los combatientes chechenos que allí se encuentran y que tienen intenciones de un califato en la región del Cáucaso.

En síntesis, Rusia estuvo fuera de la dinámica mundial entre 1991 y 2001, pero gracias al gobierno de Vladimir Putin, basado en el “destino manifiesto<sup>22</sup> ruso”, logró crear una identidad nacional que se convirtió en el renacimiento de Rusia como agente hegemónico de la estructura internacional. Para tal fin, los gobiernos de Putin y Medvedev desarrollaron

---

<sup>22</sup> El origen de esta doctrina está en la frase: “nuestro destino manifiesto es abarcar el Continente”, escrita por primera vez en la “U.S. Magazine and Democratic Review”, publicada por el escritor estadounidense John L. O’Sullivan (1813-1895), en Nueva York en julio de 1845, para justificar la expansión norteamericana hacia las tierras occidentales, que había empezado mucho antes de la declaración de independencia de las 13 colonias inglesas. Con ella se quiso significar que, por “*la naturaleza de las cosas*”, los Estados Unidos debían extender sus fronteras hacia el oeste y hacia el sur para conformar un Estado de dimensiones continentales, limitado por los dos océanos (Enciclopedia de la Política, 2017).

militar y tecnológicamente el país, fortaleciendo lazos económicos en diferentes zonas del Mundo y con países de economía creciente como India y China, entre otros. El constructivismo es una doctrina que se puede evidenciar en las acciones de Rusia y Estados Unidos con respecto de Siria e Irak, en cuanto emiten imágenes positivas y negativas para crear la idea de seguridad nacional territorial y extraterritorial para proteger a sus connacionales y a la vez, mostrar que el Estado Islámico es una amenaza a su seguridad y por lo tanto, debe ser destruido de acuerdo con las alianzas en el Oriente Próximo. Además, se identificó un hallazgo relacionado con el constructivismo como teoría que ayuda al ámbito político y proporciona legitimidad con base en la creación de la identidad nacional en favor de la política exterior de momento y hacia una situación en específico desde 2001, cuando inició la lucha contra el terrorismo yihadista. Esta situación en Siria e Irak, demuestra que tanto Rusia como Estados Unidos cuentan con una Comunidad Epistémica en el Constructivismo que está compuesta por una red de profesionales con reconocida experiencia y competencia en un campo determinado y un reconocido conocimiento sobre temas relevantes para elaborar políticas en ese terreno o área temática (Haas, 1992).

Se identificó un término que fue aplicable durante la guerra fría y en la actualidad en Siria e Irak, la *emancipación de fuerzas* que aplica para la política exterior de Rusia y Estados Unidos, al apoyar regímenes dictatoriales o grupos militantes en contra o en pro de las ideas de uno u otro para acceder a los recursos o intereses en Siria e Irak. De igual forma, la emancipación sirve para evitar la desestabilización de los Estados o derrocar gobiernos que no sean afines a las necesidades de las dos Potencias. Por otra parte, Rusia a diferencia de los países de Occidente que insisten en crear Estados democráticos y no sectarios en la región, parte de la idea de que los hechos han demostrado que es imposible y que el equilibrio del poder no descansa en los valores liberales y en las potencias extranjeras como Estados Unidos, sino en los actores regionales, de acuerdo con su poder militar y religioso.

La política exterior de Estados Unidos es beligerante desde Bush y lo es ahora con Trump, independiente de ser republicano o demócrata. Se visualiza una constante implementación de la democracia en los modelos gubernamentales del Oriente Próximo, puesto que la política democratizadora de Estados Unidos desea proteger con aquel modelo,

los intereses nacionales en términos de recursos naturales y geopolíticos en Irak y Siria. Rusia por el contrario, no se opone a los modelos gubernamentales tribales, dictatoriales, monárquicos y religiosos, siempre y cuando no vayan en contra de sus intereses en la región. Esta es la gran diferencia entre ambos países, Rusia y Estados Unidos, que buscan por medios constructivistas y militares, imponer su presencia en la zona.

Con la situación conflictiva en Siria e Irak, surgen nuevos desafíos para contrarrestar el avance territorial e ideológico del Estado Islámico y por tal razón, Rusia y Estados Unidos, deben reestructurar su política exterior en el Oriente Próximo, específicamente hacia Irak y Siria para poder derrotar este nuevo agente no estatal que está desequilibrando los gobiernos de la región y amenaza nuevamente la seguridad nacional de todo Occidente, Asia y el Lejano Oriente. Sin embargo, esta lucha también debe ser de índole filosófico para aclarar en la población civil, lo que es y no es representativo en el Islam. Con este análisis que se efectuó, en el tercer capítulo se tratarán dos perspectivas en relación con el destino del *Daesh*. ¿El Estado Islámico será reconocido internacionalmente como un Estado Nación moderno? ¿Cómo será la dinámica del Estado Islámico, si se rompe su estructura institucional y se derrota militarmente en Siria e Irak?

### Capítulo 3. El destino del Califato

#### 3.1 La nueva República Islámica

Como se ha venido observando en este trabajo, el Estado Islámico cuenta con factores identificativos para parecer un Estado, pero carece de un reconocimiento internacional, tema cuestionable porque depende de quién o cuál Estado haga dicho reconocimiento. Un ejemplo de esta situación es el caso de Kosovo que para Estados Unidos es un Estado soberano y reconocido con todos los elementos del mismo, pero Rusia y Serbia no lo reconocen como tal, es decir, en esta variable se puede cuestionar dicho elemento constitutivo del Estado, puesto que si bien el Estado Islámico no es reconocido por algún Estado, en el evento de ser reconocido por un Estado como Sudán, ¿haría del Califato un nuevo agente estatal en la estructura mundial? Planteado en otra forma: ¿dicho reconocimiento vale solo cuando lo otorga una potencia o un Estado preponderante en la estructura mundial?

En este punto, si algún actor que esté en conflicto con el Estado Islámico, en este caso Siria, Irak, Estados Unidos o Rusia, llama a la negociación o salida consensuada del conflicto, presupondría un reconocimiento tácito del *Daesh* como Estado, debido a que el establecimiento de relaciones, la consecución de tratados y las visitas de jefes de gobierno harían que el Estado Islámico fuera reconocido de manera implícita por otros. Así mismo, el Estado Islámico podría ser ya un Estado según la doctrina de Lauterpacht (1948), que plasmó en su libro *Recognition in International Law*, donde cuestiona el reconocimiento internacional de los Estados y plantea que si un gobierno, independiente de la forma como se haya constituido (en este caso mediante la guerra), ejerce el control efectivo sobre un territorio y pueblo, debe ser reconocido. De igual forma, el reconocimiento internacional del Estado Islámico puede ser también tácito porque el nombre de Estado Islámico presupone la idea implícita de que es un Estado con todos sus elementos.

Con base en los elementos del Estado y el reconocimiento internacional, se podría configurar la idea de cómo sería la inclusión del nuevo Estado en la estructura mundial, y aunque su beligerancia se apaciguaría un poco, los conflictos ideológicos y las tensiones por la adquisición de más territorios seguirían latentes. Además, el choque ideológico

estaría muy marcado debido a la radicalización de la idea política del *Daesh* en su territorio, lo cual iría en contra de los valores democráticos de Occidente.

Al ser considerado un Estado en la estructura internacional, el Estado Islámico tendría varias situaciones a favor y otras en contra. A favor, podrían emigrar más musulmanes hacia las tierras del nuevo Califato para vivir bajo la *Sharía* y con ellos, se incrementarían las filas de ciudadanos y así, contribuirían al desarrollo del aparato militar, económico, científico y social del Estado. En la actualidad, el Estado Islámico cuenta con 6 millones de personas en los territorios que controla en Irak y Siria. En su contra, está la ideología islámica radical que profesa y que es contraria a los valores occidentales, además de que controla partes territoriales y de recursos en disputa, como el norte de Irak, donde vive la mayoría del pueblo kurdo que busca crear un Estado al igual que el *Daesh*.

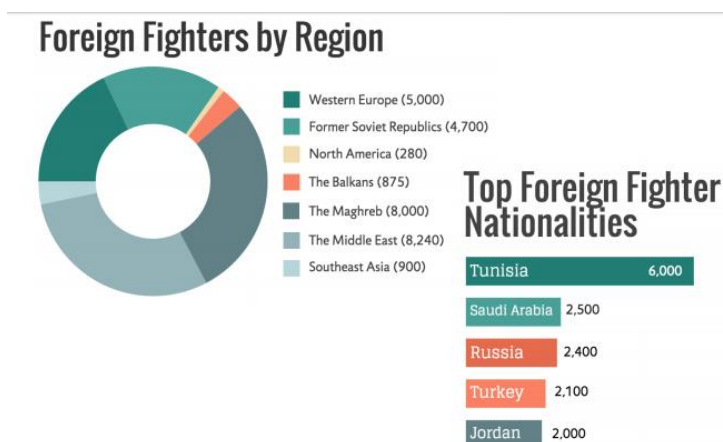
Bajo la estructura como un Estado más del sistema internacional, las relaciones diplomáticas del Estado Islámico no se llevarían a cabo de manera gubernamental sino más bien desde un punto local y social, puesto que su política diplomática se llevaría a cabo mediante el instrumento que ha venido usando para reclutar personal, es decir, a través de las redes sociales y la tecnología de videos, mostrando un paraíso terrenal y cuestionando las políticas de las democracias y las dictaduras del Oriente Próximo. El nuevo Estado buscaría ofrecer una imagen política contemporánea de sí mismo, al igual que aquella que transmitían los sionistas fundacionales, con la salvedad de que el Estado Islámico no aprecia tanto como los fundadores de Israel, la palabra democracia (Napoleoni, 2015). Esta diplomacia digital, sería la única que llevaría a cabo el gobierno del Califato, puesto que establecer relaciones con agentes estatales o instituciones como la ONU entre otras, iría en contra de su ideología antidemocrática y todo lo que vaya en contra de sus valores islámicos.

Para el Oriente Próximo, el Estado Islámico podría ser un foco de conflicto con respecto de Israel, Arabia Saudita e Irán, potencias de la zona en términos militares y económicos. El *Daesh* buscaría desestabilizar las monarquías o democracias de la región con el llamado a la sublevación y el *Hijra* hacia el nuevo reino de los musulmanes. Teniendo en cuenta que la mayoría de combatientes sobre los cuales se apoya son de origen tribal, las tropas del califato están formadas también por una porción importante de combatientes extranjeros,



árabes, chechenos, originarios de Asia central, así como de jóvenes procedentes de países occidentales entre los cuales hay una minoría de nuevos conversos. En un ejército de cerca de 300.000 combatientes en Irak y Siria, un tercio está compuesto por extranjeros (Luizard, 2016). Así mismo, la población civil estaría dispuesta a defender los ideales y fronteras del nuevo Estado, como también aportar en cuanto a conocimiento y mano de obra para el desarrollo político, social y económico. En el siguiente gráfico se puede apreciar la cantidad de extranjeros que forman parte del Estado Islámico, discriminado por país y región.

Tabla 8. Combatientes extranjeros por región y nacionalidades



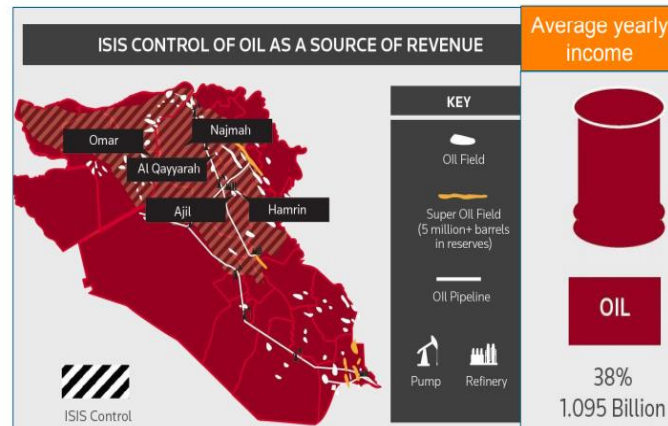
Fuente: The soufan group, 2015

Con el paso de los años, de 2014 a 2017, se ha demostrado que el Estado Islámico ha perdido personal militar y civil, a raíz de los ataques aéreos por parte de la coalición y de Rusia, y las batallas que sostiene en diferentes frentes en Irak y Siria, pero al establecerse un Califato como Estado moderno y reconocido por las demás naciones, el número de personas se incrementaría porque se mantendría una identidad islámica en pro de la *Sharía*. Los ciudadanos de diferentes países podrían renunciar a sus nacionalidades para hacer parte de la ciudadanía islámica del Califato. Si no se presentan situaciones bélicas en el Estado Islámico, cabe la posibilidad que se incremente demográfica y económicamente la estabilidad del Estado, pero de igual forma, el Estado Islámico ejercerá nuevos controles migratorios hacia su territorio para proteger su seguridad nacional.

El concepto de seguridad nacional para el Estado Islámico se podrá interpretar como la protección de todo aquello que ponga en riesgo la existencia del Califato y cubre el tema militar ante el temor de sufrir desde el exterior o de territorio propio, ataques para la desestabilidad del mismo, lo mismo que proteger los valores islámicos que ellos mismos han prescrito. En consecuencia, aparecerían las restricciones a la globalización y el intercambio cultural en dicho Estado. El proceso que se llevaría a cabo en los primeros años de existencia del Califato, sería de cerrarse al mundo ante las dinámicas participativas internacionales, y se enfocaría en fomentar la economía local, la educación de la nueva generación de la población que nazca en el Califato, el fortalecimiento de su fuerza militar y la propagación de la ideología yihadista en sus territorios.

Se podría suponer que las relaciones económicas del Estado Islámico se basarían en la venta de petróleo en el mercado negro que según Theodore Karasik del centro INEGMAS (Dubái), y Robin Mills, autor del Libro *The Myth of the Oil Crisis* (El mito de la crisis del petróleo), su monto alcanzaría U\$1 millón diario por la explotación del petróleo iraquí. Los mismos analistas sostienen que sumando los beneficios en este país y Siria, podrían conseguir U\$100 millones mensuales. Con visión de mercado, el *Daesh* vende el barril de petróleo a U\$30 (el precio internacional supera los U\$100), por intermediarios en Turquía y Siria que lo introducen en el mercado negro (BBC, 2014).

Estos ingresos podrán ser limitados por las sanciones que impongan países occidentales hacia el Estado Islámico y la lucha contra la venta de petróleo ilícito en la región. Este último sería un nuevo tema en la política exterior de los países productores de la zona, Estados Unidos y Rusia, para salvaguardar los precios del crudo y crear una estabilidad económica. En esta forma, se afectaría en gran medida la economía del Estado Islámico porque tendría que buscar nuevos socios fuera de la región que estén dispuestos a pagar por el crudo. Este enfoque se podría presentar en países de África con gobiernos no democráticos y de procedencia cuestionable. Con esto, el Estado Islámico podría buscar socios económicos en el continente Africano para explotar su economía y buscar los recursos que necesite, pero siempre pensando en el fortalecimiento de su poderío militar y tener socios que avalen su existencia e incluso, llegando a tener una legitimidad internacional más fuerte que le permita salvaguardar su estructura gubernamental.

Tabla 9. Zonas de control del *Daesh* en cuanto a petróleo en Irak

Fuente: Thomson Reuters Accelus, 2014

La política exterior del Estado Islámico no cambiará en cuanto lo que se trató en el primer capítulo, es decir, que seguirá utilizando preceptos de la teoría constructivista para tener más adeptos y por ende, ciudadanos del nuevo Estado. La identidad nacional seguirá ligada al Islam y a la no distinción de razas, país de origen o procedencia, puesto que el Califa seguirá llamando a la unión islámica nacional que se refleja en la *Ummah* del profeta Mohammad. El mantenimiento del Estado Islámico, en el evento de que fuera reconocido como tal, se basaría en la idea constructivista de la creación y fortalecimiento del califato, por cuando la retórica y en este caso, la diplomacia digital del gobierno del Califato debe llamar más a la unión de los musulmanes, no por medio de la guerra sino mostrando la vida dentro del Califato como una salida a Occidente.

La motivación del ejército del Estado Islámico no es principalmente el dinero, porque lo impulsa una causa más elevada: la instauración del nuevo califato, un Estado musulmán ideal, de trascendencia sin igual, y no la riqueza personal (Napoleoni, 2015). Durante los primeros años de existencia de este nuevo Estado, se podría llevar a cabo acciones de mejoramiento social en cuanto a infraestructura, servicios públicos, educación y trabajo. Esta misma dinámica se presentó cuando se estableció el Estado Islámico en las diferentes zonas que conquistaba desde años antes de 2014, pero debe ser de constante ejecución para que la población civil siga legitimando la existencia del mismo. Los militantes reparan

baches, llevan en autobús a los habitantes en los territorios bajo su control, renuevan las medidas para recuperar la estética de las calles, y gestionan un servicio de correos y un *zakat*<sup>23</sup> que a decir de la organización, ayuda a los campesinos en las cosechas (Ibíd.). Este modelo de asistencia social, puede compararse con un Estado benefactor moderno, pero sin las características democráticas de Occidente, pues obviamente la libertad de expresión estaría suprimida y regularizada por la *hisba* (policía islámica), con base en los preceptos islámicos del Califato.

Otro tema que estaría en la arena política del nuevo Estado, sería el tema de las *Wilayats* o provincias que tiene fuera del Oriente Próximo y que están supervisadas por un gobernador designado. Los demás Estados donde se encuentren esas provincias no permitirán la existencia de micro estados o extensiones del Califato dentro de su territorio, puesto que serían vistos como una amenaza a su seguridad nacional y una violación a su soberanía. Por ejemplo: el caso del Cáucaso en Chechenia, donde existe una *Wilayat* pero el gobierno checheno ni Rusia estarían dispuestos a ceder terreno para que el Estado Islámico tenga presencia en esa zona. Por esta razón, se presentarían luchas militares en las provincias fuera de Irak y Siria, corazón del Califato. Cabe resaltar que la creación del Estado Islámico y el reconocimiento por parte de los países del sistema internacional estaría condicionado por acuerdos que limitarían la expansión del Califato en su esfera local y en donde hubiese tenido provincias. Este nuevo Estado tendría que reevaluar su política expansionista por medio de la guerra, para no provocar un nuevo enfrentamiento bélico donde Rusia y Estados Unidos volverían a participar para socavar la existencia del Califato y entonces, con esta idea el “nuevo” Oriente Próximo seguiría siendo una región tensionante.

El Estado Islámico deberá pensar si expandir sus fronteras a la reconquista de Andalucía, el Norte de África y Asia Central, sabiendo que pondrá en riesgo la estructura estatal que ha logrado en caso de ser reconocido como Estado o enfocarse solo en el mantenimiento de su territorio en el Oriente Próximo y desarrollar su economía, sistema social, político y religioso. Esta será la gran dicotomía que tendrá Al Bagdadi o el Califa de turno, puesto

---

<sup>23</sup> La limosna obligatoria que constituye uno de los cinco pilares del Islam. Literalmente “purificación” (Napoleoni, 2015).

que poner en riesgo lo logrado tras el reconocimiento, hará que miles de musulmanes que vayan a vivir en el territorio, vean sus vidas amenazadas así como la ideología que desde el año 2003, buscó consolidar el *Daesh* con Al Zaraqawi hasta llegar a Al Bagdadi.

El reconocimiento del Estado Islámico como Estado del sistema internacional, supondría una mayor inestabilidad en la región, porque los movimientos separatistas empezarían a reclamar derechos históricos de territorios. Es el caso de la población kurda localizada en el Norte de Irak, parte de Siria y Turquía, donde al crearse el Estado Islámico, se presentarían luchas internas en Turquía, Irak y el mismo *Daesh* por parte de militantes separatistas kurdos. Los kurdos podrían ser un aliado en la región para desestabilizar el Estado Islámico ya estructurado, y crear un nuevo gobierno alineado a las pretensiones independistas de los kurdos, los intereses geoestratégicos de Estados Unidos en la región y en caso de destrucción del califato, la recuperación de territorios por parte de Siria e Irak, lo cual muestra un panorama conflictivo en la zona, y la salida podría ser la destrucción total del Califato o que el mismo se adapte a la dinámica del sistema internacional, convirtiéndose en un agente que no sea una amenaza para algún Estado. Con todo, esta pretensión sería idealista y poco probable.

Así mismo, al verse un Estado Islámico creado y avalado por el sistema internacional, sería inspiración creacional para otros grupos yihadistas en el Mundo en donde se encuentran en conflicto con gobiernos democráticos o monarquías. El Estado Islámico podría llamar a la sublevación de dichos grupos en contra de los gobiernos y podría también, dar apoyo militar e ideológico para lograr sus objetivos. La demanda de la creación de otros Estados supone una mayor inestabilidad para el Oriente Próximo. Los kurdos, al igual que el Estado Islámico y los pueblos sin territorio, llaman a la creación de un Estado fundado en una causa superior. Para el *Daesh* fue el califato y la jurisdicción bajo la *Sharía* y para los otros grupos, sería la reivindicación histórica y lo étnico religioso. El reconocimiento del Estado Islámico sería un grave inconveniente en las diferentes regiones del Mundo, como en el Norte de África y Asia central, donde los movimientos étnico islamistas son muy marcados.

Por otra parte, al crearse el nuevo Estado, a causa de los ataques que efectuó el *Daesh* en territorios europeo y americano, la sociedad civil reclamaría a los gobiernos occidentales la reacción a dichos ataques, causando así una mayor islamofobia en Occidente, y que las futuras carreras políticas de estos Estados, usen el tema del Califato para ganar votantes.

Con estas variables, se puede vislumbrar un Mundo con un Califato moderno que lograría su existencia con el elemento llamado terrorismo y pondría de entredicho este concepto. En el transcurso de la historia, se han creado Estados con el uso de elementos terroristas como por ejemplo: el caso de Israel, la Libia de Gadafi y varios países de África, pero hoy en día, se denominan luchas revolucionarias. Sin embargo, sería la primera vez que un Estado haya nacido con el uso del terrorismo puro y la guerra de conquista que se presentó durante la Edad Media. El Estado Islámico proyectará su establecimiento no como una lucha terrorista sino como una lucha revolucionaria que reacciona por la falta de representación sunita en zonas conflictivas de Irak y Siria. Este sería un elemento constructivista para reivindicar el territorio y su legitimidad, incluso una vez haya sido creado y reconocido, la idea del uso revolucionario de la fuerza para liberar a los musulmanes oprimidos y la purificación del Islam (salafismo).

La posibilidad de que el Estado Islámico sea reconocido como un Estado es nula, debido a los intereses geopolíticos de las potencias en la zona donde está presente. Por otra parte, la creación del Estado iría en contra de la política democratizadora de los países Occidentales. Con el paso de los años y los sucesos que se hayan forjado en el año 2017, se puede observar con más claridad, la posible derrota militar y territorial del Estado Islámico, pero esto no quiere decir que este muera como organización, sino que se presume su mutación en su actuar. Este escenario se podrá apreciar en el siguiente subtítulo.

### **3.2 *Daesh* versión 2.0**

¿Qué sucederá con una inminente derrota militar del Estado Islámico en Siria e Irak? ¿Se podrá hablar del fin del yihadismo en Oriente Próximo? ¿Este evento salvaguardará la seguridad de los países Occidentales, sus intereses y la de los gobiernos locales? No, esta sería la respuesta tajante porque el *Daesh* podría mutar a una versión, no mejorada pero sí más difícil de combatir, al pasar a combatir un enemigo silencioso que podría estar

retornando a los países de Occidente y Oriente Próximo. La migración de los combatientes del Estado Islámico a sus países de origen, es una gran amenaza para la seguridad nacional porque la ideología yihadista sería un elemento latente que utilizarían los líderes del Estado Islámico para llamar al retorno de esta *Yihad* en contra Occidente, ante su posible derrota militar.

El constructivismo será utilizado para llamar al restablecimiento del califato y es la identidad nacional que enmarcará la lucha contra Occidente. La retórica será el llamamiento a la reunificación de las fronteras que se crearon con el anuncio del Califato en el año 2014 que se divulgó en Mosul, y el mismo Estado Islámico optará por dos dinámicas operacionales que utilizará para justificar un posible renacimiento del califato ante una posible derrota en Siria e Irak: una es el incremento de ataques en países Occidentales por parte de adeptos y la otra es el fortalecimiento o nacimiento en zonas alejadas de Oriente Próximo.

Entre 2002 y 2016, se ha reportado 148 ataques, en 104 de los mismos (73%), se ha podido establecer alguna conexión con el *Daesh* en su centro, y sólo 22 ataques (15%) podrían clasificarse como operaciones de “lobo solitario” (Orton, 2017). Los ataques a Occidente y a países alineados con la política militar contra el Estado Islámico, son una reacción al debilitamiento militar del grupo y debido a que los controles migratorios de los países impidan que muchos de sus simpatizantes puedan engrosar las filas del grupo en Siria e Irak. Por esta razón, el portavoz del Estado Islámico, Abu Muhammad Al-Adnani ha hecho un llamado constante a atacar a Occidente, diciendo que si no eres capaz de encontrar un IED o una bala, entonces aplasta la cabeza de los incrédulos con una roca, mátalos con un cuchillo, ejecútalos con su coche, arrójalos desde un lugar alto, ahógalos o envenénalos. Si no puedes hacerlo, entonces quema su casa, coche o negocio (Orton, 2017).

Se podrá ver un incremento de ataques terroristas por parte del desmoronado territorio del Estado Islámico hacia Occidente, haciendo que sus milicianos se enfoquen netamente en ataques de lobos solitarios contra los civiles. Esta acción es un arma que usa y seguirá usando el *Daesh* para tener dos objetivos: 1. Vengar la muerte de sus combatientes en territorio sirio e iraquí, y 2. Incrementar el sentimiento islamofóbico en Europa y en los países con presencia musulmana, haciendo que los grupos sociales de dichos países, vean a

los musulmanes en general como una amenaza y con ello, sean atacados por parte de grupos radicales antiislámicos o antiinmigración. En esta forma, el *Daesh* aprovecharía dicho sentimiento islamofóbico para llamar a las tierras del Califato donde los musulmanes puedan salir de la humillación a la que ha sido sometida la juventud musulmana en Occidente. Es un círculo vicioso que usa y usará el Estado Islámico en forma constante para justificar los ataques por venganza y ganar adeptos gracias a la reacción social ante los ataques.

En cuanto al segundo punto, sobre la emancipación de los combatientes a las diferentes *Wilayats*, es un acontecimiento que viene ocurriendo desde los años siguientes a la creación del Califato en el año 2014. Aunque, se está presentando una derrota militar lenta al Estado Islámico en Siria e Irak, este mismo grupo recaptura ciudades que habían sido recuperadas por las fuerzas gubernamentales, y ha empezado a fortalecer provincias fuera del Oriente Próximo, como son los casos de Libia, Filipinas, Nigeria y Afganistán en el centro de Asia. También es el caso de la actual ciudad filipina de Marawi, capital de la provincia de Lanao del Sur de Mindanao, cuya mayoría musulmana de 200.000 habitantes, constituye la mayor comunidad islámica dentro de un país abrumadoramente católico (Hincks, 2017).

Dicha ciudad fue ocupada por las facciones yihadistas de ciudadanos Filipinos que en un video divulgado el 26 de mayo de 2014, juran lealtad al Califato un mes después (IPAC, 2017). La mencionada ocupación por parte de los yihadistas se presentó el 23 de mayo de 2017, creando una nueva provincia para el *Daesh*, donde la *Sharía* reina en las calles de la ciudad. Al presentarse estas zonas de control yihadista por parte de facciones locales, el Califato presta ayuda económica, legalista, institucional y militar para mantener su provincia latente. La batalla de dicha ciudad está en curso por parte de los militares filipinos que intentan recuperar la zona controlada por los yihadistas, y salvaguardar la integridad territorial del Estado filipino. Sin embargo, la batalla por Marawi en apariencia, será la copia de la dinámica en las ciudades que ha tenido bajo su dominio el Estado Islámico. No obstante, dicha zona no está tan estructurada como las ciudades del Califato en Siria e Irak, la fuerza militar que les brinda es amplia y así mismo, el llamado constante a la unión de los musulmanes del Mundo para defender un califato en Marawi contra el gobierno católico de Rodrigo Duterte, harán que la batalla sea larga y de desgaste. El



vencedor será el que se mantenga en la dinámica bélica y soporte el paso de los tiempos. Hasta el momento, esta dinámica de guerra siempre ha dado como vencedor a los gobiernos locales y no al Estado Islámico, aunque todavía no se puede determinar si el *Daesh* vencerá en esa zona.

Por otra parte, El Estado Islámico optará por crear pequeños “estados-caparazón” como lo indica Loretta Napoleoni (2015), que se crearán en terrenos abonados por la guerra y la inasistencia gubernamental en los países fuera de Siria e Irak. Este método se aplicará en los países que se encuentren en guerra o con una desestabilidad económica. Es el caso de Yemen donde el Estado Islámico declaró su presencia en el país asolado por la división sectaria entre sunitas y chiitas, y un gobierno debilitado por el enfrentamiento militar con Arabia Saudita. El Califato tratará de controlar zonas con ausencia estatal pero al mismo tiempo, buscará conseguir una legitimidad por parte de la población civil, aunque los ingresos de la organización vayan en declive así como su territorio. Los miembros de dicho grupo se enfocarán también en buscar nuevas fuentes de financiación con el secuestro, la imposición de impuestos en los pequeños “estados-caparazón” que formen y el acceso a minerales. En esta forma, buscará financiar la asistencia a la población civil para lograr legitimidad, al igual que se hizo en Siria e Irak, y mantener su maquinaria militar para salvaguardar la existencia de dichos micro califatos.

En cuanto a la zona de Siria e Irak, una derrota militar y por ende territorial del Estado Islámico, causaría el restablecimiento de la línea *Sykes-Picot* que divide a Siria e Irak, la consolidación de los gobiernos locales en términos militares y al mismo tiempo, inconvenientes territoriales porque los kurdos luchan contra el Estado Islámico. Esta lucha está enfocada en la creación del Kurdistán en la región, situación que reavivará el conflicto en parte de Siria, Turquía e Irak, y también proporcionará una nueva agenda política de Estados Unidos y Rusia que tal vez, den la espalda a los milicianos kurdos que combaten a el *Daesh* en la región, con la pretensión de crear su propio Estado.

El vacío territorial que dejará el Estado Islámico en Siria, será foco de mayor desestabilidad en el país, puesto que será el objetivo de muchos grupos rebeldes que operan en él, a raíz de la guerra civil. De igual forma, Siria deberá consolidar su territorio con

políticas de asistencia social a la población civil y la militarización de esas áreas para arrinconar las facciones opositoras al régimen de Bashar Al Assad. En el caso de Irak, como ya se indicó, la zona de Anbar en el norte del país, al presentarse el vacío gubernamental del *Daesh*, causará mayor violencia sectaria porque la población sunita deberá ser vigilada y controlada por el gobierno de momento, y la zona tendrá presencia kurda y de milicianos chiitas fieles al gobierno iraquí y a Irán. En el caso de Irak, el gobierno podría alinearse a la política que Estados Unidos lleve a cabo con los kurdos, ante la derrota del Estado Islámico, pero ¿qué tan dispuesto estaría el gobierno de Trump a proteger la causa del Estado kurdo? ¿Está Irak en disposición de ceder terreno para crear un Estado kurdo, luego de las victorias militares que haya tenido contra el *Daesh*? La respuesta es incierta hasta el momento, puesto que la lucha contra el Estado Islámico continúa, pero es claro que Estados Unidos e Irak tienen dos opciones: dar un espaldarazo a los objetivos kurdos en la región o enfrentarse a Siria, Rusia y Turquía para crear un Estado kurdo en la región. Cualquiera que sea el caso, siempre estará marcado por la dinámica de la guerra e inestabilidad presentes en la región.

En lo territorial, para el 26 de junio de 2017, el Estado Islámico abarca un estimado de 36.200 Km<sup>2</sup> que significa una reducción del 40% del territorio a comienzos de 2017 y una reducción general del 60% desde la primera estimación en enero de 2015, cuando el grupo yihadista controló 90.800 Km<sup>2</sup> en Irak y Siria (IHS Markit, 2017). Estas cifras demostrarían el inicio del fin del Estado Islámico que se conoce en Irak y Siria, en donde el avance iraquí de la mano de la coalición de Estados Unidos y las milicias kurdas, sería lo más sobresaliente en la derrota de dicho grupo, caso algo contrario en la vecina Siria, en donde se lucha contra el Estado Islámico, pero la guerra civil no permite que se advierta mucho el avance contra el *Daesh* por parte del gobierno sirio, aunque gracias a Rusia y las milicias chiitas de Líbano e Irán, haya logrado que el Estado Islámico pierda ciudades como Manbij, Kobane y Palmira. La estrategia que están empleando las fuerzas gubernamentales contra el *Daesh* es atacar las principales ciudades donde esté establecido el Califato, como el caso iraquí de Mosul que demostró una gran pérdida económica y militar para el grupo y lo está demostrando también, la dinámica militar en Siria, pues para 2017, la lucha se ha enfocado en la capital de facto del Estado Islámico, Raqqa.

Estados Unidos y Rusia deberán reformular su política exterior en la lucha contra el desmantelado Estado Islámico, pues con el Califato o sin él, la amenaza de ataques por parte de los partidarios del *Daesh* será igual de latente y aún más, a raíz de un eventual desmantelamiento territorial del Estado Islámico en Siria e Irak. Los Estados deberán hacer frente a los discursos yihadistas en Europa y en los países donde exista la posibilidad de reagrupación del *Daesh*. El intervencionismo directo o indirecto será igual al que se ve hoy en día, la seguridad migratoria tendrá mayores controles sobre el tránsito de personas, la amenaza del Estado Islámico será un elemento de control para las libertades de los ciudadanos Occidentales, así como lo fue *Al Qaeda*. El *Daesh* será una amenaza visible debido a su alcance terrorista en Europa y en el Oriente Próximo.

El combate contra el *Daesh* en una eventual desarticulación institucional, se presentará en una guerra de guerrillas con una guerra asimétrica debido a la pérdida económica y miliar del grupo, pero el elemento de combate que se ha llevado a cabo y que seguirá efectuando Rusia y Estados Unidos son los bombardeos, por ser una de las armas favoritas del ejército, y que se ha pretendido constituir en definitiva en los actuales momentos. Sin embargo, esta arma no tiene acción alguna mientras la guerra de guerrillas esté en sus etapas primarias y con poca concentración de hombres en lugares abruptos. La eficacia de la aviación se observa en la destrucción sistemática de defensas organizadas y visibles, y para tal fin, debe haber grandes concentraciones de hombres que hagan estas defensas, lo cual no ocurre en este tipo de guerra (Guevara, 1960). Esta táctica de combate se dará en Siria debido a la guerra civil que aún existe en el país, y que podrá seguir existiendo dadas las circunstancias políticas, sociales y religiosas. Este será el enfoque de política exterior de Rusia para evitar que sus intereses nacionales se vean afectados por el *Daesh* en la región.

La guerra de guerrillas será la táctica que implementará el *Daesh* en los países ajenos a Siria e Irak. Es el caso de los ya nombrados Filipinas, Libia, Yemen y Afganistan. Sin embargo, la lucha en esas zonas, se debe dar de la misma manera como se hizo en Siria e Irak, con un acompañamiento militar por parte de Rusia y Estados Unidos, pues la capacidad gubernamental y militar de estos Estados son débiles ante el poder económico e ideológico del Estado Islámico. Es importante que Rusia y Estados Unidos analicen la forma como actúa y se desempeña el *Daesh* en las zonas donde aún pretende crear micro

Estados-caparazón, para poder combatir la ideología yihadista en los países donde este tenga presencia.

La lucha principal para poder proteger la seguridad nacional de Estados Unidos y Rusia, se debe dar por dos flancos: primero en lo militar contra las provincias restantes del Califato y las zonas donde pueda surgir, y por último y más importante, hacer una lucha contra el discurso yihadista en el Mundo y en especial en Europa, donde la retórica yihadista es más acentuada que en otros países Occidentales. De igual forma, los países de mayoría musulmana podrían estar condicionados a la política de seguridad nacional de Estados Unidos y Rusia y por ende, se haría mayor control a la población civil y sobre los discursos religiosos. Las redes sociales y la libertad de expresión serán el nuevo mecanismo de guerra que puede usar el *Daesh* en Occidente para seguir llamando adeptos a sus filas, en pro de conseguir un nuevo califato, ya sea en Oriente Próximo o donde aún se mantengan las *Wilayats*. La seguridad informática de los Estados deberá reforzarse ante la distribución de propaganda yihadista, y será parte del mantenimiento de la seguridad nacional en Occidente y Rusia.

En conclusión, la derrota o no del Estado Islámico está aún por definirse. Cabe resaltar que los avances militares de Estados Unidos y Rusia en Siria e Irak son fuertes, pero el posible surgimiento del *Daesh* en zonas alejadas del Oriente Próximo es latente, debido a la ausencia de presencia gubernamental en zonas de guerra o con conflictos étnicos. Esta inasistencia gubernamental da pie para crear Estados-caparazón en donde gracias al recaudo de impuestos, extorsión y explotación de recursos, el *Daesh* puede fortalecer sus herramientas ideológicas y militares para conseguir un califato en cualquier parte del Mundo donde exista presencia musulmana y las condiciones bélicas sean favorables. El surgimiento de nuevas zonas para el *Daesh*, es la constante dinámica que se podrá ver en el futuro, así como el incremento de los ataques hacia Occidente con justificación de la posible derrota militar del Califato. Se pudo determinar que el elemento constitutivo del Estado, el reconocimiento internacional, es un concepto que varía según los intereses de los países miembros de la estructura internacional y por ende, puede ser cuestionable al aplicarlo para caracterizar un Estado.

El constructivismo seguirá siendo un elemento importante para el Estado Islámico independiente de si sea o no derrotado, pues llama a la creación de una identidad nacional basada en el Islam mediante el concepto de la *Ummah*. La idea del “otro” seguirá siendo un elemento característico de la retórica yihadista. Por otra parte, el concepto de seguridad nacional en el Estado Islámico está enfocado en dos puntos: el primero es la protección militar de las fronteras del Califato y el segundo, es la protección de los valores islámicos creados por el califa y las instituciones con el fin de que la globalización no afecte esos valores y el Estado se vea corrompido por la tradición Occidental liberal.

La guerra de guerrillas y el incremento de los ataques a civiles en el Mundo, será la nueva estrategia militar para infundir miedo en la paz Occidental a la cual llama constantemente la democracia. La islamofobia es un elemento vital para obtener adeptos para el Califato, y esa islamofobia se presentará como consecuencia de los ataques a civiles ya nombrados, entrando en un círculo vicioso de islamofobia, no identificación nacional con el país donde se viva y una migración al Califato como medio de salida a la falta de oportunidad social y económica.

## Conclusiones

Los acontecimientos que llevaron a crear el Estado Islámico son consecuencia de la política exterior de Estados Unidos hacia Irak (2003), la búsqueda de recursos petrolíferos en este país y la política exterior basada en la lucha contra el terrorismo yihadista, pues la presencia de militares estadounidenses en la región del Oriente Próximo, exacerbó los sentimientos antioccidentales, dándole al *Daesh* la posibilidad de utilizar elementos constructivistas para legitimar su creación. Es importante resaltar los elementos que aplicó el grupo: la identidad nacional basada en la *Ummah* del Islam, la imagen y percepción de sí mismos hacia el Mundo, la idea del “otro” como enemigo de los valores islámicos y la articulación de procesos para lograr objetivos.

La inasistencia estatal por parte de Siria e Irak, con respecto de las poblaciones sunitas, es un elemento que hace fuerte al Estado Islámico por su asistencia social a las poblaciones. Por esta razón, es correcto afirmar que la creación del Estado Islámico es una consecuencia a la invasión a Irak por parte de la administración de George W. Bush y su creencia en la estabilidad iraquí luego de dicha invasión, combinada con la ya creada guerra sectaria entre sunitas y chiitas en su lucha por la participación política, social y económica en las decisiones del país.

Durante la investigación, se encontraron hallazgos que permiten entender la dinámica yihadista y el discurso con el cual los líderes del Estado Islámico ganan adeptos para conseguir su Estado caparazón. Estos hallazgos son:

- Utilización del mensaje divino para llamar a la creación de la tierra prometida de los musulmanes (califato), un discurso parecido al de los padres fundadores del Estado de Israel. Con dicho mensaje se legitima toda acción bélica en contra de los actores que se opongan a dicha creación.

- Se demuestra la diferencia y el éxito que tiene el Estado Islámico en relación con *Al Qaeda* y otros grupos yihadistas. Esta diferencia se basa en la estructuración del Califato en zonas sunitas con una administración local parecida a la del Estado. Además, la lucha que inspiraron los líderes de *Al Qaeda* era una lucha hacia Estados Unidos y olvidaba la asistencia de las poblaciones sunitas en Oriente Próximo, caso que entendió perfectamente el *Daesh* que se enfocó en la lucha contra los regímenes locales chiitas y en la asistencia social a la población sunita para lograr legitimidad del pueblo. Otra gran diferencia es el uso de la tecnología para expandir sus ideales, la tecnificación de la toma de videos, conferencias sociales (*Dawah*), y la consecución de territorios con el uso de la fuerza. Estas conquistas fueron grabadas y editadas para mostrar el éxito de sus operaciones militares, con lo cual consigue más adeptos para la causa yihadista.
- Se clarifican los conceptos islámicos de salafismo, wahabismo y takfirismo, para que la academia misma entienda la diferencia entre las corrientes de pensamiento islámico, cómo surgieron y cuál es el objetivo de cada una. Es aquí donde se entiende que el Estado Islámico no tiene una corriente salafista sino takfirista que constituye una idea errada y que sale de los preceptos del Islam, al considerar cualquier pecado o cualquier persona que se oponga a la idea *Takfir* como infiel (*kafir*), y por ende, enemigo del Califato. Se da a entender que el concepto de Wahabismo se utiliza para identificar a parte de la población musulmana como extremista, pero que se enfoca en la idea de reestructuración de Arabia Saudita según las ideas de Mohammad Ibn Wahabb. También se explica que no todo musulmán salafista es terrorista y que todo takfirista no es musulmán.
- El *Daesh* consiguió más combatientes que muchos otros grupos yihadistas debido a la zona geográfica donde se expandió, a su retórica islámica apocalíptica y a su capacidad de asistencia como proto-Estado o Estado-caparazón. Con respecto de la retórica islámica, cabe vislumbrar que los musulmanes atienden el llamado del Estado Islámico a sus filas, pues se considera que en Siria, en una mezquita de Damasco, descenderá *Isa* (Jesús), para comandar los ejércitos que destruirán el *Dayyal* (anticristo). Así mismo, que la batalla que precederá el fin de los tiempos

será en *Dabiq*, entre musulmanes y no musulmanes, en donde la victoria será de los musulmanes gracias a la ayuda de *Isa* (Jesús). Esta clase de argumentación islámica hace que se legitime más (por parte de musulmanes), las acciones del Estado Islámico en la región, haciendo que se legitime cada vez más el Califato.

- Se evidencia que algunos elementos del constructivismo de Alexander Wendt son utilizados por Estados y grupos sociales o religiosos para crear legitimidad en la búsqueda de sus objetivos e intereses nacionales. Del mismo constructivismo se crean directrices para entender el mundo y a los otros que forman parte de él, lo mismo que se moldea la política exterior de los Estados con base en sus creencias e ideas. En cuanto a Rusia y Estados Unidos, como se relacionó en las conclusiones del segundo capítulo: “el constructivismo es una doctrina que se puede evidenciar en Rusia y Estados Unidos con respecto de Siria e Irak, en cuanto crea imágenes positivas y negativas para crear la idea de seguridad nacional territorial y extraterritorial con el fin de proteger a sus connacionales. De igual forma, crea la imagen e idea de que el Estado Islámico es una amenaza a dicha seguridad y debe ser destruido con base en alianzas en el Oriente Próximo”.
- Tanto Estados Unidos como Rusia, no son propensos a enviar tropas para combate directo contra el *Daesh*, dadas sus experiencias del pasado y en relación con invasiones anteriores: Rusia en Afganistán en los 80 y Estados Unidos en Irak en 2003. Por ende, prefieren emancipar sus fuerzas hacia los demás actores que participan en la lucha contra el Califato, para tener cierto crédito en el hipotético caso de derrotar el Estado Islámico o en el caso de pérdida militar contra el Califato, no verse comprometido política, económica y militarmente.

Este trabajo tiene un carácter controversial, porque se propuso mostrar una imagen imparcial del Estado Islámico, permitiendo la creación de nuevos debates sobre el mismo, el Yihadismo, el terrorismo, cuestionando los elementos de la seguridad nacional y el Estado para que el lector pueda calificar el Califato, según las acciones y su manera de ejecutar las políticas públicas en su territorio, así como las mismas acciones de política exterior que pueda o no tener este grupo. Así mismo, da una nueva idea de la vida dentro



del Califato, reconociendo elementos tradicionales que hacen parte de las sociedades islámicas. También busca que la academia entienda las decisiones y visiones de los musulmanes con respecto de las guerras en el Oriente Próximo, el choque de ideas y cultura que sufre el Mundo actual a raíz de la globalización. Con todos estos elementos de análisis, hallazgos y explicación del caso, el presente trabajo abrirá líneas de investigación sobre el Estado Islámico y propone crear nuevos enfoques de seguridad para los Estados de la región y del Mundo que se ven afectados por la dinámica del *Daesh*. La elaboración del presente documento de investigación es tan solo el inicio para conseguir un futuro trabajo doctoral.

## Bibliografía

- AbuAl-Rashtah, S. A. (30 de mayo de 2013). *The Khilafah*. Recuperado de <http://www.khilafah.com/qaa-does-the-word-bayah-have-a-sharii-meaning/> (23 julio 2017).
- Al Hayat Media Center (2014). *The Return of Khalifah*. En *Dabiq* 12.
- Arriola, J. (2016). *La revolución onto-epistemológica del constructivismo*. En: *Daimon*. Revista Internacional de Filosofía, 171.
- AtharuSalaf (28 de marzo de 2013). *AtharuSalaf*. Recuperado de: <https://atharusalaf.wordpress.com/2013/03/28/que-es-el-manhaj-as-salafi/> (29 julio 2017).
- Ávila-Fuenmayor, F. (2006). *El concepto de poder en Michael Foucault*. Maracaibo: Telos.
- BBC (13 de mayo de 2004). Recuperado de: [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid\\_3712000/3712809.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3712000/3712809.stm) (22 julio 2017).
- BBC (25 de agosto de 2014). Recuperado de: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140825\\_estado\\_islamico\\_como\\_se\\_fi\\_nancia\\_ch](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140825_estado_islamico_como_se_fi_nancia_ch) (24 agosto 2017).
- BBC Mundo (15 de diciembre de 2011). Recuperado de: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/12/111215\\_eeuu\\_irak\\_cifras\\_disputa\\_de\\_bate.shtml](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/12/111215_eeuu_irak_cifras_disputa_de_bate.shtml) (5 agosto 2017).
- BBC Mundo (7 de abril de 2017). Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39524024>
- BBC Mundo (19 de enero de 2017). Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38677809> (26 julio 2017).
- Burlamaqui, Jean Jacques (1984). *Principes du droit politique*. Ámsterdam: Université de Caen.
- urns, J. F. (junio de 2006). *The New York Times*. Recuperado de: <http://www.nytimes.com/2006/06/08/world/middleeast/08cnd-iraq.html> (22 julio 2017).
- Clavero, R. (12 de septiembre de 2013). *GeoScena*. Recuperado de: <https://geoscena.wordpress.com/2013/09/12/siria-la-diversidad-etnico-religiosa/> (23 julio 2017).



Hernández, M. G. (17 de agosto de 2015). Recuperado de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2015/DIEEEE088-Antiislamismo\\_MGlezHdez.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEE088-Antiislamismo_MGlezHdez.pdf) (28 julio 2017).

Hincks, J. (2017). *The Battle for Marawi City*. Marawi: Time News.

Huntington, S. (1997). *El Choque de las Civilizaciones*. Buenos Aires: Paidós.

Hussein, R. A. (11 de noviembre de 2015). ISIL a war inside of Islam. (I. Kumar, Entrevistador).

IHS Markit (29 de junio de 2017). Recuperado de: <http://news.ihsmarket.com/press-release/aerospace-defense-security/islamic-state-territory-down-60-percent-and-revenue-down-80> (29 agosto 2017).

IHS Markit (19 de abril de 2017). Obtenido de: <http://news.ihsmarket.com/press-release/aerospace-defense-security/study-shows-islamic-states-primary-opponent-syria-governmen>

Independent.(28 de junio de 2015). Obtenido de: <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/isis-a-year-of-the-caliphate-4-maps-that-show-how-far-and-fast-the-group-has-spread-10342191.html>

Infobae (10 de julio de 2017). Obtenido de: <http://www.infobae.com/america/mundo/2017/07/10/tras-la-victoria-en-mosul-que-territorios-quedan-bajo-el-control-del-estado-islamico-en-irak/>

Iraq Body Count (17 de agosto de 2017). Obtenido de: <https://www.iraqbodycount.org/database/>

Llovo, J. M. (18 de noviembre de 2016). Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2016/DIEEEE0116-2016\\_ISIS\\_EvolucionTerrorismo\\_JacoboMorillo.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEE0116-2016_ISIS_EvolucionTerrorismo_JacoboMorillo.pdf) (23 julio 2017).

Luizard, P. J. (2016). *La Trampa Daesh*. Madrid: Popular.

Luizard, P.-J. (2016). La Trampa Daesh. En P.-J. Luizard, *La Trampa Daesh* (pág. 63). Madrid: Editorial Popular.

Magen, Z. (2013). *Russia and the Middle East*. Tel Aviv: Institute for National Security Studies.

Maquiavelo, N. (1999). *El Príncipe*. Buenos Aires: El Aleph.

Martín, A. F. (14 de abril de 2014). Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2014/DIEEEE038-2014\\_EnfrentamientoSunita-Chiita\\_AFdezMartin.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEE038-2014_EnfrentamientoSunita-Chiita_AFdezMartin.pdf) (17 agosto 2017).

Martorell, R. L.M. (23 de enero de 2003). Recuperado de: <http://www.realinstitutoelcano.org/publicaciones/libros/IrakReflexiones.pdf> (29 octubre 2014).

- Mas, A. S. (junio de 2016). *Estudios de Política Exterior*. Recuperado de: <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/del-acuerdo-sykes-picot-al-estado-islamico/> (17 agosto 2017).
- Mesa, V. N. (2003). *Teoría Constitucional e Instituciones Políticas*. Bogotá: Temis.
- Milosevich-Juaristi, M. (15 de julio de 2016). Recuperado de: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/6a1149ad-2ed5-400e-8e0f-e40b1d5c6c4b/DT11-2016-MilosevichJuaristi-Proceso-reimperializacion-Rusia-2000-2016.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=6a1149ad-2ed5-400e-8e0f-e40b1d5c6c4b> (9 agosto 2017).
- Napoleoni, L. (2015). *El Fenix Islamista*. Barcelona: Paidós.
- Noftsinger, N. (2007). *Understanding Homeland Security*. New York: Palgrave Macmillan.
- Orton, K. (2017). *Foreign Terrorist Attacks by The Islamic State, 2002-2016*. Londres: The Henry Jackson Society.
- Powell, C. (29 de diciembre de 2015). Obtenido de: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/1b1c7e804b1dd3e09782d7c12a87c07d/DT20-2015-Powell-Politica-exterior-seguridad-Barack-Obama-hacia-nuevo-paradigma-geopolitico-estadounidense.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=1451389552137>
- Roggio, B. (14 de junio de 2014). *Foundation for Defense of Democracies Long War*. Recuperado de: [http://www.longwarjournal.org/archives/2014/06/analysis\\_isis\\_allies.php](http://www.longwarjournal.org/archives/2014/06/analysis_isis_allies.php) (22 julio 2017).
- The Institute for Policy Analysis of Conflict (IPAC). (2017). *Marawi, the 'East Asia Wilayah' and Indonesia*. Jakarta.
- The Khilafah (28 de marzo de 2007). *The Khilafah*. Recuperado de: <http://www.khilafah.com/clarifying-the-meaning-of-dar-al-kufr-a-dar-al-islam/> (25 julio 2017).
- The New York Times (6 de mayo de 2016). Obtenido de: <https://www.nytimes.com/es/2016/05/06/donald-trump-explica-como-seria-su-politica-exterior-y-promete-coherencia/>
- The Soufan Group (2015). *Foreign Fighters*. New York.
- Thomson Reuters Accelus (2014). *ISIS/ISIL Funding Methods and Financial*.
- Universidad Autónoma de Madrid (2005). *La anarquía es lo que los estados hacen de ella*. En: *Revista Académica de Relaciones internacionales*, 7.
- Uzmani, J. A. (2000). *I'tiqad-nama*. Estambul: Waqf Ikhlas Publications.
- Velásquez, M. S. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Guatemala: Cara Parens.

- Vitelli, M. (2014). Veinte años de constructivismo en relaciones internacionales. En: *Scientific Electronic Library Online*, 1.
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

### **Relación de tablas**

- Tabla 1. Territorio del Estado Islámico en Siria e Irak
- Tabla 2. Adquisiciones y pérdidas territoriales del *Daesh*, enero 2015 – diciembre de 2016.
- Tabla 3. Elementos del Estado
- Tabla 4. Distribución de Poder del Califato
- Tabla 5. Número de civiles muertos durante la invasión a Irak
- Tabla 6. Número de muertes de fuerzas antiocupación vs número de muertes de las fuerzas de ocupación
- Tabla 7. Expansión, consolidación y pérdida de territorios del *Daesh*
- Tabla 8. Combatientes extranjeros por región y nacionalidades
- Tabla 9. Zonas de control del *Daesh* en cuanto a petróleo en Irak